

>

E

S

T

U

D

I

O

S



DEPORTADOS A LOS CAMPOS NAZIS NACIDOS EN LA COMARCA DE ANDORRA-SIERRA DE ARCOS (TERUEL)

JUAN M. CALVO GASCON
AMICAL DE MAUTHAUSEN

PRESENTACION

La recuperación de la Memoria Histórica y Democrática de España se ha convertido en un hecho innegable, como respuesta a una demanda de amplios sectores sociales por conocer los hechos acaecidos durante el periodo que abarca la Segunda República, la Guerra Civil y los oscuros años del franquismo. Una Memoria necesaria para entender cuáles han sido las bases políticas, jurídicas y sociales sobre las que se asienta —a veces de forma contradictoria— nuestra democracia actual. Decenas de entidades y colectivos vienen desarrollando iniciativas y actividades, desde hace años, para dar a conocer aspectos fundamentales de un pasado colectivo que había quedado soterrado o soslayado por las características propias de la transición política pactada tras la muerte del Dictador¹. Ha sido

el dinamismo de estas entidades memorialistas que ha alentado la aparición de políticas públicas que, implementadas de forma desigual en los distintos territorios

1

La Amical de Mauthausen y de otros campos y de todas las víctimas del nazismo de España es una de las entidades memorialistas más antiguas del Estado. Fue en 1962 cuando varios ex deportados creyeron necesario contactar con los compañeros que habían regresado del exilio, pero también con las viudas y familiares de quienes habían muerto en los campos nazis, para defender sus derechos y recordar a las víctimas. Su primer viaje conmemorativo a Mauthausen se realizó en 1965 y la asociación, tras varios intentos, fue legalizada el año 1978. (V. Bibliografía). Para este trabajo ha sido fundamental la consulta de su Archivo Histórico (AHAM).



Presos de Mauthausen. (Foto Amical de Mauthausen)

del Estado², están ayudando a la concreción y realización de proyectos de muy diversa índole, temática y alcance. En esta línea, la denominada Ley de la Memoria Histórica, aprobada en el Parlamento Español en diciembre de 2007, está resultando un fracaso tanto por los miedos y contradicciones que se evidenciaron en su tramitación como por la pasividad del ejecutivo estatal en su aplicación y desarrollo ulterior.

Fueron muchas las renuncias que se hicieron en los años de transición para facilitar el establecimiento de una democracia que garantizase las libertades por las que tantos hombres y mujeres habían sacrificado los mejores años de su vida. Entre aquellos luchadores silenciados se encuentra el colectivo de los republicanos exiliados en Francia que, por diferentes vías, fueron deportados a los campos de concentración y de exterminio diseñados por los nazis para acabar con todo intento de oposición ideológica, política o social, reduciéndolos a la condición de esclavos, anulando cualquier atisbo humanitario

en el trato, siendo condenados a sufrir una horrible realidad, de la cual sólo era posible escapar con la muerte. Todo ello sucedió, en palabras de un superviviente republicano, “de forma inexplicable en un contexto, como el de la Europa central de los años 30, donde se habían alcanzado las máximas cotas de bienestar y de desarrollo económico, social y cultural”³.

2

Así quedó evidenciado en el *I Coloquio internacional organizado por el Memorial Democràtic de la Generalitat de Catalunya* (Barcelona, 17 al 20 de septiembre de 2007), donde se dio un repaso a las políticas públicas de Memoria desarrolladas por los gobiernos autonómicos de Andalucía, Aragón, Cataluña, Galicia y País Vasco. V.

<http://www.memorialdemocratic.net/>

3

Edmundo Gimeno Font (Caseres, Tarragona, 9-7-1923), deportado a los campos de Buchenwald, Dora y Bergen Belsen. Intervención, el 11-8-2007, en las *III Jornadas dedicadas a la deportación de los republicanos aragoneses a los campos nazis* organizadas por el Ayuntamiento de Ejulve y la Amical de Mauthausen.

En las páginas que siguen hemos querido rescatar del olvido a un grupo de hombres, nacidos en las localidades que conforman la actual comarca de Andorra-Sierra de Arcos, quienes –casi en su totalidad– se vieron arrastrados, por motivos diferentes, al finalizar la Guerra Civil hacia una tenebrosa marea de terror, opresión y muerte desencadenada por el afán milenarista del Tercer Reich, sufriendo tras su deportación el trabajo esclavo en unas condiciones infrahumanas que les condujo, en la mayor parte de los casos, a una muerte cruel e indigna.

LUGAR DE NACIMIENTO DE LOS DEPORTADOS DE LA COMARCA

Alacón: Antonio Albero Muniesa
y Tomás Burillo Andrés

Alloza: Manuel Gascón Palleta

Andorra: Máximo Blasco Garín,
Manuel Lorente Galve
y Manuel Martín Alquézar

Crivillén: Pascual Ortín Bordonada

Ejule: Emmanuel Ardid,
José Brumós Tello,
Juan Pablo Calvo Asensio,
Joaquín Moya Braulio
y Juan Toribio Pascual Pascual

Oliete: José Carod Martín
y José Castillo Anadón

CAMPOS FRANCESES, RESISTENCIA Y DEPORTACION

Aunque sea de forma breve, hemos de referirnos al colectivo republicano, a los hombres, mujeres, ancianos y niños que, tras su salida al exilio francés durante las primeras semanas de 1939, fueron encerrados en los campos improvisados en las frías y desoladas playas mediterráneas

(Argelès, Saint Cyprien, Barcarés...)⁴, donde fueron reconstruyendo formas de organización y de ayuda para mitigar el sufrimiento al que se vieron abocados. Frío, hambre, tedio, aburrimiento y enfermedades fueron los compañeros de aquellos hombres durante los largos meses que permanecieron en los campos franceses en condiciones infrahumanas, y cuya única culpa era la de saberse perdedores en su lucha contra el fascismo golpista que se había rebelado contra el gobierno republicano legítimamente constituido.

Los internos se organizaron por afinidades políticas, también por amistad o por el lugar de procedencia⁵. Era normal que los internos de un mismo pueblo se apoyasen entre ellos por el hecho de conocerse y para compartir las noticias que les llegaban de sus respectivas familias. Marcelino Sanz⁶, de Alcorisa, el 14 de abril de 1939 escribía desde Argelès a su esposa –también refugiada en Francia– diciéndole que “casi todos los días nos juntamos los nativos del pueblo”, dándole una relación de unos 14 alcorisanos, ña-

4
D. Arman, Serrano, Villarroya y Actas del Congreso *La España exilada*. (V. Bibliografía)

5
Resumen de lo publicado en el artículo “Por los caminos del exilio, hacia los campos de exterminio”. (V. Bibliografía)

6
Marcelino Sanz Mateo (Alcorisa 14-5-1894). Salió al exilio acompañado de toda la familia. Alistado en la 11.ª CTTE, fue deportado a Mauthausen el 27-1-1940 (n.º 6.175) y falleció en Gusen en julio de 1941. Su correspondencia ha sido publicada por el interés de sus nietos. (V. Bibliografía). Alban Sanz, uno de ellos, ha publicado una web dedicada a la memoria de Marcelino:
<http://cartasdelexilio.free.fr/>

diendo a continuación: “Como ves aquí está medio Alcorisa. Cuando nos reunimos pasamos ratos muy entretenidos”. Igualmente citaremos a su convecino Miguel Lamiel⁷, que llegó a Argelès en mayo de 1939 y durante el verano coincidió, en Saint Cyprien, con unos 16 compañeros de Alcorisa. Como último ejemplo traemos el caso de Agustín Clavería⁸, de Albalate del Arzobispo, quien explicaba a su mujer «estoy con el Rito, su hermano y el Manolo “el Tranca” todos en la misma barraca lo pasamos bien pero tenemos muchas ganas de salir a trabajar y de que se termine esta vida tan aburrida».

Unos 50.000 republicanos formaron parte de las Compañías de Trabajadores Extranjeros (CTE) organizadas por el gobierno francés a partir de la primavera de 1939 con el objetivo de aprovechar su mano de obra, y fueron destinados, mayoritariamente, a los trabajos de fortificación de la línea Maginot. Otros miles se alistaron en los Batallones de Marcha y fueron destinados a los departamentos franceses fronterizos con la Alemania nazi, donde pasaron el invierno y la primavera hasta mayo de 1940, cuando Alemania invadió Francia y, desbordando sus inoperantes defensas, se hizo con el control efectivo de todo el país en tan sólo unas semanas. Durante la invasión un número incierto de españoles halló la muerte. Los encuadrados en las Compañías asistieron impotentes al avance de la *Whermacht* y unos 10.000 españoles fueron detenidos durante las semanas posteriores a la invasión y trasladados a los *stalags* –campos de prisioneros de guerra– al interior de Alemania, desde donde fueron deportados a Mauthausen, entre agosto de 1940 y durante todo 1941, cerca de 7.000 republicanos.

Posteriormente hubo otros muchos españoles que participaron activamente en la organización y en las acciones de las redes clandestinas de la resistencia contra la ocupación nazi⁹. Entre ellos hubo aragoneses y aragonesas comprometidos con la lucha por la libertad que no dudaron en oponerse activamente contra el enemigo común. Quizá nunca sepamos con exactitud el número de republicanos muertos por esta causa: unos murieron en combate, otros fueron fusilados tras su apresamiento y también hubo asesinados en actos de represalia contra la pobla-

7

Miguel Lamiel (Alcorisa, 1907). Tras escaparse del campo de Albalater, donde había sido internado al finalizar la Guerra Civil, emprendió una huida de un mes de duración hasta llegar a Francia el 25 de mayo de 1940. Pasó por los campos de Argelès y Saint Cyprien hasta que salió a trabajar en la construcción de una presa en una localidad cercana a la frontera española. Consiguió reunirse con su esposa Joaquina (de Ejulve) y sus dos hijas en 1948. En noviembre de 1951 embarcaron rumbo a Canadá, donde permanecieron el resto de su vida. Su hija Liria Lamiel publicó su biografía novelada. (V. Bibliografía)

8

Agustín Clavería Pina (Albalate del Arzobispo, 12-11-1908). En Francia estuvo internado en Saint Cyprien y en diciembre de 1939 se alistó en la 106 CTE. Fue detenido en la región de los Vosges en junio de 1940 y desde el Stalag XI B fue deportado a Mauthausen (n.º 5.359), falleciendo once días después, el 7-2-1941. AHAM: *Clavería Pina*. La colección de cartas fue cedida por la hija de Agustín al archivo de la Amical.

9

Para conocer más sobre la actuación de los republicanos en el exilio francés y, en general, sobre su participación activa contra los nazis, la obra de S. Serrano. (V. Bibliografía)

ción civil¹⁰. Grupos de españoles resistentes sufrieron prisión y posterior deportación, al igual que sus correligionarios franceses, hacia diferentes campos nazis con el objetivo de esclavizarlos y eliminarlos en los complejos industriales, destinados a la fabricación de material bélico u otras industrias auxiliares.

Entre los, aproximadamente, 9.000 españoles que sufrieron directamente el fenómeno de la deportación, se hallaban algo más de mil aragoneses, de los que 865 fueron deportados al campo austriaco de Mauthausen como primer y principal destino y el resto lo hallamos repartido entre Dachau, Buchenwald, Neunemgame, Ravensbruck y otras instalaciones. Respecto a las víctimas aragonesas podemos indicar que dos terceras partes murieron durante el periodo de internamiento: en Gusen hallaron la muerte 484 aragoneses, en Mauthausen 58, gaseados en Hartheim 44, en Dachau 13, otros 7 en Steyr, 6 en Buchenwald y el resto, hasta alcanzar la cifra de 645 víctimas, en otros campos del Reich.

Su procedencia se extiende por todo el territorio aragonés y, si tomamos como referencia el Bajo Aragón Histórico, fueron 230 personas las que sufrieron deportación, destacando las siguientes localidades, según su procedencia: Albalate y Calanda (16), Alcañiz (15), Caspe (13), Calaceite (11), Valderrobres y Aguaviva (10), Alcorisa (9), Urrea de Gaén (6), etc.¹¹

Trece de los catorce deportados de nuestra comarca corresponden al grupo conocido como los “triángulos azules”, color destinado a los apátridas, con el que fueron identificados aquellos republicanos en Mauthausen. La inscripción de una “S” en el interior del triángulo evidenció la vergonzante contradicción de quedar definidos como “apátridas españoles”, por la negación del gobierno franquista



Triángulo Azul

con su ministro de Asuntos Exteriores, Serrano Suñer, como mayor responsable, a reconocerles su condición de españoles y dejarlos abandonados en manos de los nazis. El ejulvino **Emmanuel Ardid**

10

Como ejemplo podemos citar lo ocurrido en la población de Oradour Sur Glane el 10 de junio de 1944, donde los nazis quemaron vivas a 642 personas que previamente habían encerrado en la iglesia de la localidad. En el listado de víctimas hallamos una veintena de españoles y entre ellos las hermanas Gil Espinosa, ambas nacidas el 5-9-1929 en Alcañiz.

11

En los últimos años se han realizado diferentes actos de recuerdo y homenaje en varias de estas localidades bajoaragonesas: en Calanda (18-11-2005), la presentación de las memorias de P. Castejón; en Alcorisa, (5-5-2006), en el contexto de unas Jornadas sobre Memoria Histórica, se colocó una placa conmemorativa en recuerdo de los deportados de la localidad; en la Comarca del Bajo Martín, el 6-5-2006, se realizó un acto de homenaje, en Urrea, con la presencia de familiares y de Segundo Espallargas (Albalate), superviviente de Mauthausen; en Caspe (9-05-2008), el testimonio de Juan Camacho Ferrer (Almería) y exposición. También las *Jornadas* celebradas en Ejulve durante los últimos cuatro años, con la participación de historiadores, documentalistas, testimonios, familiares de víctimas. V. <http://aragoneses.webcindario.com/rec-onocimientosindice.htm>.

ingresó en el campo de Buchenwald el 2 de diciembre de 1944, sin que conozcamos, de momento cuál fue el motivo y el origen de su deportación, que se produjo desde el propio territorio del Reich.

CAMINO HACIA MAUTHAUSEN

La deportación de los republicanos hacia Mauthausen se inició durante la primera semana del mes de agosto de 1940. El primer convoy partió el día 5 de agosto desde el Stalag VII-A (Moosburg, Baviera) con un total de 390 españoles distribuidos en vagones destinados al traslado de animales; realizaron el viaje en unas 48 horas con escasa comida, hacinados y soportando las altas temperaturas del verano.

El cuarto transporte de aquel mes tuvo unas características que lo convirtieron en único: partió de la ciudad de Angulema el día 20 y en él viajaban casi un millar de civiles –hombres adultos, jóvenes, mujeres y niños– que, por distintos caminos, habían encontrado refugio, en el centro Allies durante el último año¹². **Antonio Albero Muniesa**, de Alacón, era uno de los 53 aragoneses que formaron parte de dicho convoy. Tras cuatro días de viaje llegaron a la estación de Mauthausen, donde tuvo lugar una de las escenas más dramáticas que vivieron los republicanos en su camino hacia la deportación: los hombres adultos y los muchachos mayores de 14 años fueron separados del resto de familiares y forzados a iniciar un camino pleno de incertidumbres y desconsuelo. El intenso dolor vivido en la estación de Mauthausen los acompañó durante el resto de sus días, ya que para muchos de ellos significó la separación definitiva de sus seres queridos. Las mujeres y los menores siguieron un largo y errático viaje que les llevó hasta el norte de Alemania, regresaron a Francia, pasaron por Angulema y siguieron hasta ser

abandonados en la frontera de la España franquista.

Dos semanas más tarde, el día 5 de septiembre, **Pascual Ortín Bordonada**, de Crivillén, salió en deportación desde el Stalag XI-B situado en Fallingbosten¹³ junto a otros 200 republicanos. El calandino Pascual Castejón¹⁴ nos explicó, en una entrevista realizada en agosto de 2004, las penalidades sufridas en aquel viaje, casi sin comida ni agua y soportando las temperaturas propias del verano en un claustrofóbico vagón sin apenas ventilación:

12

Fondation pour la Mémoire de la Déportation: *Livre-Mémorial des déportés de France. 1940-1945*. V. III, p. 1.007. Rosa Toran: *Vida i mort dels republicans als camps nazis*, pp. 94-99. Ver también el documental y el libro de M. Armengou y R. Belis *El convoy de los 927*, dedicado exclusivamente a tratar este transporte.

13

Ubicado en la Baja Sajonia, a 60 km al norte de Hannover, había sido un campamento militar, en 1939 fue habilitado como campo de prisioneros en el que se internaron presos de numerosas nacionalidades. Entre septiembre de 1940 y mayo de 1945, desde este *stalag*, fueron deportados a Mauthausen un total de 1.716 españoles. Fue liberado en mayo de 1945 por los americanos.

14

Pascual Castejón Aznar (Calanda, 28-2-1914 / 3-5-2005). En Mauthausen (n.º 4.435) estuvo hasta el mes de marzo de 1941, cuando fue transferido a Gusen (n.º 11.209). En noviembre de 1942 llegó a Dachau (n.º 3.844), donde fue liberado en abril de 1945. Se instaló en Francia, donde trabajó hasta su jubilación. Los últimos años de su vida transcurrieron en una residencia en Calanda, en la que falleció en mayo de 2005, justo cuando la comunidad internacional estaba celebrando el 60 aniversario de la liberación de los campos. Sus memorias fueron publicadas unos meses después. (V. Bibliografía)

CUADRO 2: DESTINO A MAUTHAUSEN

APellidos	NOMBRE	PROCEDENCIA	INGRESO
Albero Muniesa	Antonio	Angulema	24-08-1940
Ortín Bordonada	Pascual	XI B Fallingbostel	8-09-1940
Carod Martín	José	V D Strasbourg	13-12-1940
Castillo Anadón	José		
Moya Braulio	Joaquín		
Pascual Pascual	Juan		
Blasco Garín	Máximo	XII D Trier	25-01-1941
Gascón Palleta	Manuel		
Brumós Tello	José	XI B Fallingbostel	27-01-1941
Lorente Galve	Manuel		
Martín Alquézar	Manuel		
Burillo Andrés	Tomás	X B Sandbostel	03-03-1941
Calvo Asensio	Juan Pablo	XI A Altengrabow	03-11-1941

El traslado a Mauthausen se hizo en tren, en vagones destinados al transporte de ganado, hecho que preludiaba, de alguna manera, lo que iba a ser nuestra vida –y nuestra muerte– allí. Seríamos unos doscientos los españoles que íbamos en aquel traslado, estuvimos dos días y nos dieron una lata de carne rusa para tres... En el vagón íbamos unos 40, dicen que iban hasta 100 pero en el nuestro no, pero las necesidades se hacían dentro del vagón y aquello era una “tufarrina” que para qué... Estuvimos dos días y medio de viaje y la gente se caía de sueño y se dormía encima de la porquería.

Durante octubre y noviembre se produjo un paréntesis en cuanto a la intensidad de la deportación republicana, puesto que en estos dos meses sólo ingresaron en Mauthausen una veintena de españoles¹⁵, pero en diciembre volvieron los transportes masivos y en el que se organizó el día 11 en el Stalag V-D¹⁶ encontramos convecinos de nuestra comarca: **José Carod Martín** y **José Castillo Anadón**, de Oliete, y **Joaquín Moya Braulio**, de Ejulve. Durante las últimas semanas se había acentuado

la presión sobre los republicanos: “a primeros de diciembre, la Gestapo instaló oficinas. Interrogó uno a uno a todos los antiguos combatientes de la República española, diciéndonos que seríamos enviados a trabajar a las minas y asegurándonos que, si nuestra conducta era buena, podríamos regresar a nuestro país”¹⁷. Fichados, controlados y engaña-

15

Livre-Mémorial, op. cit., p. 1.060. Todas las cifras relativas a los transportes que citamos en el artículo han sido calculadas a partir de las ofrecidas en esta obra.

16

Cercano a la ciudad francesa de Estrasburgo (Strasbourg), estaba formado por diferentes instalaciones y funcionó de noviembre de 1940 a junio de 1942.

17

M. Constante y M. Razola. *Triángulo Azul. Los republicanos españoles en Mauthausen*, p. 40. Testimonio de Patricio Serrano Sanz (Madrid, 24-4-1917), quien permaneció en Mauthausen (n.º 5.248) hasta su traslado a Gusen, donde fue liberado.

dos, los 847 republicanos que formaron aquel convoy y que habían sido detenidos entre los días 20 y 26 de junio como miembros de diferentes CTE en Saint-Dié, en el departamento de Vosgues, emprendieron camino hacia un destino incierto y desconocido, que no era otro más que el de su deportación.

Raimundo Suñer, quien había sido alcalde republicano de Calaceite, explicaba en sus memorias que “durante el trayecto de veintiséis horas no nos dejaron bajar. De tanto en tanto soltaban una ráfaga de ametralladora, seguramente para darnos miedo. Llegamos por fin sobre las diez de la noche a nuestro destino. Íbamos medio adormilados y el vagón donde yo iba, al ser un tren muy largo, ya no cupo en el andén y al bajar se caía en una especie de acequia. Al parar el tren se abrieron las puertas y se desencadenó un griterío enorme”¹⁸.

También el valenciano Josep Jornet¹⁹ explicaba sus recuerdos del viaje y la impresión que le produjo la crueldad mostrada por los SS que los recibieron en la estación de Mauthausen: “Llegamos a la una y media de la madrugada del 13 de diciembre de 1940. Había una nevada espectacular. Conforme descendíamos de los vagones nos molían a palos, los perros nos mordían y así seguimos hasta la cima de un monte. En el camino se quedaron tres o cuatro muertos. Si te parabas a ayudar a algún camarada te pegaban con palos y los fusiles en la cabeza. Te la rompían porque el que caía al suelo ya no se levantaba. Lo remataban allí mismo”.

En enero de 1941 continuó la deportación masiva de republicanos y el día 25 **Máximo Blasco Garín**, de Andorra, y **Manuel Gascón Palleta**, de Alloza, ingresaron en Mauthausen, formando parte de un convoy con 775 republicanos, la mayor

parte de los cuales habían sido detenidos entre el 4 y el 6 de junio en las playas de Dunkerke y, tras haber sido trasladados a un campo en Polonia, en octubre fueron transferidos al Stalag XII-D²⁰, de donde salieron hacia Mauthausen el día 22 de enero provistos de unas latas de sardinas y unos *biscuits*²¹. Nos vamos a servir del testimonio del vinarocense Paco Batiste²² para conocer las características de aquel transporte:

18

R. Suñer. *De Calaceite a Mauthausen*, p. 221. Nacido en Calaceite (30-3-1894), fue su alcalde republicano. En Mauthausen (n.º 5.311) estuvo destinado en los garajes del campo, formando parte de la organización clandestina de los republicanos de ideología comunista. Falleció en Francia el 26 de marzo de 1976.

19

Josep Jornet (Alicante, 16-2-1916). Superviviente de Mauthausen, n.º 5.384, declaraciones al diario *ABC* el 4-8-2001.

20

Muy cercano a la frontera luxemburguesa, en la localidad de Trier, estuvo en funcionamiento hasta octubre de 1944. Entre enero y abril de 1941 fueron deportados a Mauthausen 1.133 prisioneros republicanos.

21

Livre-Mémorial, op. cit, p. 1.061.

22

F. Batiste. *El sol se extinguió en Mauthausen. Vinarocenses en el infierno nazi*, p. 58. Vinaroz (3-1-1919). Superviviente de Mauthausen (n.º 4.124). Vivió en Francia y en los últimos años de su vida residió en Vinaroz, donde fue reconocido y homenajeado. Miembro de la Amical de Mauthausen, su imagen saltó a los medios al ser el encargado de acompañar al presidente del gobierno español, José L. Rodríguez Zapatero, en la visita que realizó a Mauthausen en mayo de 2005 con motivo de la celebración del 60 aniversario de la liberación. Falleció en su Vinaroz natal el 5 de abril de 2007.

A empujones, culatazos, patadas y gritos fuimos obligados a subir a los vagones de mercancías, los más jóvenes y válidos ayudando a los más débiles. Antes de cerrar escrupulosamente los repletos vagones, fueron arrojados en su interior recipientes, receptores de nuestras necesidades durante un viaje que se prolongó tres días. Apretujados, un centenar de seres considerados infrahumanos metidos en cada vagón de ganado se las deseaban para conseguir un objetivo imposible, acomodarse. Definir el increíble viaje puede parecer un absurdo dadas las condiciones en que se iba a llevar a cabo.

En plena noche, sin luz, carentes de agua y comida, sin paradas para necesidades fisiológicas, determinantes de convertir el aire en irrespirable, luchando por aplicar la boca en rendijas de las puertas o en las reducidas ventanillas alambradas a la espera de recibir un halo de aire fresco, era toda una odisea. Si bien era intenso el frío en el exterior, muchos de nuestros compañeros perecieron por asfixia, siendo colocados sus cuerpos inertes por nosotros mismos, apilados en un rincón con el deseo de ganar una quimérica mayor "libertad" de movimiento.

Dos días más tarde, el 27 de enero, llegó a Mauthausen el mayor convoy con españoles hacia un campo de concentración nazi: 1.472 hombres habían salido dos días antes desde el Stalag XI-B, de los cuales 932 murieron en Gusen y otros 112 fueron gaseados en el castillo de Hartheim²³. El grupo de aragoneses de aquel transporte se elevó a 140 hombres, entre los cuales se encontraban **José Brumós Tello**, de Ejulve, y los andorranos **Manuel Martín Alquézar** y **Manuel Lorente Galve**. En esta ocasión contamos con la narración del fragatino José de Dios²⁴:

El vagón que nos habían destinado iba repleto hasta los topes de hombres hacinados como sardinas en lata. Nos dieron un gran pedazo de pan, un trozo de salchichón y una

botella de agua, al tiempo que nos decían que aquel viaje era para dos días. Al poco rato cerraron el vagón y, sin saber cuál sería nuestro destino, el tren empezó la marcha.

Los dos días que pasamos en aquel tren fueron de continuo sufrimiento pues éramos tantos en cada vagón que íbamos de pie. Aun así, en un viaje de cincuenta horas, había que dormir algo para lo cual, por lo menos en mi vagón, encontramos una solución: acordamos dividirlo en dos, una parte para descansar y la otra para ir de pie. [...] Como el vagón estaba a oscuras, dormíamos igual de día que de noche. Algunos estábamos echados unos encima de otros pero como estábamos tan cansados después de seis horas de pie, no importaba nada...

Como en el vagón no había WC los alemanes nos habían dado una lata de unos diez litros y en ella hacíamos nuestras necesidades. Por turno, cada dos horas, la vaciábamos en un agujero que había para ello en un rincón del vagón.

Durante un mes se interrumpieron los convoyes de republicanos a Mauthausen, reiniciándose de nuevo el día 28 de febrero con un convoy formado por 254 españoles que habían sido detenidos alrededor del 20 de junio de 1940 y, tras haber permanecido varias semanas ence-

23

Livre-Mémorial, op. cit. p. 1.061.

24

J. de Dios Amill. *La verdad sobre Mauthausen*, p. 23. Fraga (10-7-1910). Aprendió el oficio de barbero con su padre. Durante la Guerra civil fue nombrado Consejero Local de Cultura. En Barcelona quedaron su esposa y su hija cuando salió al exilio a Francia. Miembro de la 86.ª Compañía de Trabajadores, fue detenido en junio de 1940 por los alemanes y deportado a Mauthausen en enero de 1941. Tras la liberación realizó diferentes trabajos en Francia hasta que regresó a Fraga en 1947, donde residió hasta su fallecimiento en 2002.

rados en el Frontstalag 203 (Le Mans), habían sido transferidos el 19 de noviembre al Stalag X-B en Sandbostel²⁵. Nada hacía sospechar, a los republicanos de dicho transporte, entre los que se encontraba **Tomás Burillo Andrés**, de Alacón, el destino que les esperaba, puesto que las condiciones del viaje habían sido mejores a las de los traslados anteriores, como se desprende de las palabras del leonés Prisciliano García²⁶: “Antes de meternos en los vagones –mucho mejores que los anteriores, ahora de pasajeros de tercera clase–, nos sermonearon con las consabidas normas para el viaje: ¡ay de aquél que intentara la fuga!, sería fusilado sin contemplaciones y también habría castigo para los que se quedaban. Pensaban que era el mejor método disuasorio, y no les faltaba razón. Tampoco incitaba a la fuga el modo más humano de desplazarnos, si lo comparamos con los anteriores transportes. Ahora cada cual iba sentado en su asiento, lo que nos permitía descansar y dormir un poco. Además cuando teníamos sed el guardia cogía las cantimploras y nos las llenaba de agua en las estaciones”. Desconcertados y sin saber dónde se encontraban, llegaron a la estación de Mauthausen en la fría madrugada del día 3 de marzo.

El último en llegar a Mauthausen, fue el ejulvino **Juan Pablo Calvo Asensio** en un transporte organizado durante los primeros días de noviembre de 1941 en el Stalag XI-A en Altengrabow²⁷ en el que fueron deportados 51 españoles, entre los cuales viajaba Ramón Bargaño²⁸, quien recordaba con estas palabras su llegada a Mauthausen: “Nada más llegar a la estación y abrirse las puertas de los vagones observamos a un numeroso grupo de soldados de las SS que estaban esperando nuestra llegada, los cuales, al vernos aparecer comenzaron a gritar como si de una jauría de perros se tratara. En menos de

cinco minutos nos hicieron formar y en el recorrido que seguimos hasta el campo no cesaron de empujarnos y de lanzarnos toda clase de improperios. Ni que decir tiene que todos nosotros estábamos aterrizados”.

25

Este *stalag*, ubicado a unos 40 km al norte de la ciudad de Bremen, funcionó desde principios de agosto de 1940 hasta abril de 1945, tiempo durante el cual pasaron por sus instalaciones alrededor de un millón de prisioneros de guerra de diferentes nacionalidades; fue liberado por el ejército inglés. V.

<http://dokumentationsstaette-sandbostel.de>

Para conocer su estado actual véase la página web

<http://picasaweb.google.com/moorteufel/Sandbostel>

26

P. García. *Mi vida en los campos de la muerte nazis*, p. 51. Nació en Carvajal de Fuentes, León (28-7-1910). Superviviente de Mauthausen, Gusen y Dachau. Falleció en Francia, el año 1949, como consecuencia de una enfermedad ósea contraída en los campos.

27

Este campo de prisioneros de guerra estuvo en funcionamiento desde el otoño de 1939 hasta 1945, estaba situado en Sajonia a 35 km al este de Magdeburg. En abril de 1941 hubo otro transporte, sumando un total de 519 españoles deportados desde estas instalaciones.

28

R. Bargaño (“Mermelada”). *Mauthausen. ¡Nunca más! Memorias del deportado n.º 3.183*, p. 76. Nació en Recas, Toledo (31-8-1916). En Mauthausen le fue adjudicada la matrícula 3.183. Fue destinado al *kommando Steyr* y después al que estaba al cargo de la prisión del campo central. Conocido por sus compañeros como “Mermelada”, publicó sus recuerdos y vivió en Francia hasta su fallecimiento, ocurrido en marzo de 2003.

DESHUMANIZACION, ESCLAVISMO Y MUERTE

La llegada de los sucesivos convoyes a la estación de Mauthausen la podemos seguir en los testimonios citados anteriormente y en otros que nos han legado los supervivientes que han publicado sus memorias: en medio de la noche, o al amanecer, amenazados por los gritos y los golpes de los SS, asustados ante la fiera y los ladridos de los perros que los acompañaban, habían de iniciar el ascenso hacia el campo resbalando sobre la nieve y ateridos de frío en invierno o sedientos y agotados en verano, pero siempre con miedo a los golpes de los implacables SS que custodiaban el camino o a los desgarros producidos por los mordiscos de los perros. Tras el recorrido realizado (unos cinco km) aparecía la imagen imponente de la fortaleza que se estaba construyendo y tras el asombro, el primer contacto con los prisioneros, las duchas, los barberos, la distribución anárquica de las piezas de ropa y el triángulo azul con un número que había que coser a la ropa como una nueva identidad que anulaba su pasado y presagiaba un futuro de desesperación, la misma que habían observado en la mirada y en las voces de aquellos espectros andantes que habían encontrado al entrar en el campo.

Los republicanos llegados en los transportes que hemos citado, y entre los cuales se encontraban los nacidos en nuestra comarca, encontraron un campo en proceso de construcción, donde la mano de obra aportada por los primeros contingentes de españoles fue destinada “a la cantera, a la construcción del garaje y los chalets de los SS, el bunker, la comandancia, la cámara de gas, las cocinas o los crematorios”²⁹. El muro que rodeaba el campo se estaba construyendo en aquellos momentos y durante 1940 y 1941

unos 350 republicanos fueron destinados a las obras descritas³⁰. Varios cientos de españoles fueron destinados a cargar pesadas piedras en las barcazas que navegaban por el Danubio, a la explanación de los terrenos circundantes y otros muchos conocieron directamente el agotador trabajo en la cantera con sus fatídicos 186 escalones.

Como ya hemos dicho, la mayor parte de los republicanos fallecidos o asesinados en los campos nazis murieron en Gusen, un campo situado a unos pocos kilómetros de Mauthausen, donde fueron a parar los miles de republicanos que una vez eran desahuciados del campo central aún podían ser explotados hasta sus últimas consecuencias. El primer traslado importante de republicanos hacia este nuevo infierno se realizó en enero de 1941 y afectó a varios cientos de españoles, quienes iniciaron un camino hacia lo desconocido, plagado de rumores e incertidumbres como se desprende de las palabras de los propios supervivientes: “El 24 de enero, fue enviado un primer destacamento; estaba constituido por los que parecían no ser aptos para trabajar en Mauthausen, debido a su mal estado de salud. Pero el misterio subsistía. Tan sólo se sabía que el campo se llamaba Gusen,

29

Rosa Toran, op. cit., p. 151.

30

Entre los republicanos que tuvieron responsabilidad en las labores de construcción de Mauthausen hemos de citar a Manuel Rifaterra (Alcorisa 3-5-1899), quien había sido constructor en los años previos a la Guerra Civil y que tuvo a su cargo un comando de españoles, lo cual les permitió a muchos de ellos salvar su vida. Llegó a Mauthausen (n.º 6.726) en el transporte masivo del 27-1-1941. Tras la liberación, vivió en Francia hasta su fallecimiento en 1979.

CUADRO 3: TRASLADO A GUSEN Y FECHA DE FALLECIMIENTO

APELLIDOS	NOMBRE	LOCALIDAD	INGRESO EN GUSEN	FECHA DE MUERTE
Albero Muniesa	Antonio	Alacón	24-01-1941	05-12-1941
Carod Martín	José	Oliete		30-12-1941
Moya Braulio	Joaquín	Ejulve		15-10-1941
Ortín Bordonada	Pascual	Crivillén	17-02-1941	10-12-1941
Blasco Garín	Máximo	Andorra		17-10-1941
Gascón Palleta	Manuel	Alloza		19-12-1941
Martín Alquézar	Manuel	Andorra	29-03-1941	25-09-1941 (Hartheim)
Pascual Pascual	Juan Toribio	Ejulve		08-12-1941
Brumós Tello	José	Ejulve	08-04-1941	15-01-1942
Lorente Galve	Manuel	Andorra	30-06-1941	31-01-1943
Burillo Andrés	Tomás	Alacón		03-08-1941

y que también estaba situado en el margen izquierdo del Danubio”³¹.

En este primer grupo de los transferidos a Gusen se hallaban tres de nuestros paisanos: **Antonio Albero Muniesa**, que había soportado cinco largos meses de trabajos y penurias en el campo central, **José Carod Martín y Joaquín Moya Braulio**, ambos tras 42 días de permanencia en Mauthausen. La razón de aquel traslado masivo se explica si tenemos en cuenta la deportación masiva de republicanos prevista para aquellas fechas, pues, como ya hemos visto, entre el día siguiente y el 27 llegaron un total de 2.251 españoles. Era necesario, según la mortífera planificación nazi, dejar sitio libre para la mano de obra de refresco que iba a llegar, evacuando del campo a los que tenían mermadas sus condiciones físicas y ya no eran *suficientemente* rentables en Mauthausen.

Tres semanas más tarde, el 17 de febrero, se transfirió otro grupo muy numeroso entre los que se encontraban **Pascual Ortín Bordonada**, tras una estancia en Mauthausen de cinco meses, y **Máximo Blasco Garín** con **Manuel Gascón Palleta**, que habían llegado en el citado transporte del

25 de enero. Para seleccionar a los más débiles, el comandante del campo hizo desfilar a los republicanos eligiendo, como luego se repitió en numerosas ocasiones, a quienes mostraban claros síntomas de desfallecimiento. De los conducidos a Gusen en aquella jornada, la mayoría murió a lo largo del siguiente año.

En sucesivos transportes, realizados durante 1941, la mayor parte de los republicanos españoles fueron desplazados a Gusen y en lo que afecta al resto de nuestros convecinos fueron transferidos durante la primavera: el 29 de marzo les tocó el turno a **Juan Pascual Pascual**, de Ejulve, y al andorrano **Manuel Martín Alquézar**, en un transporte del que formaba parte Prisciliano García, quien nos ha dejado una impresionante narración de su llegada a Gusen:

Por las calles del campo, entre los barracones, aparecen unos lisiados, cubiertos con una manta que apenas les cubre la desnudez. Deambulan como sonámbulos al olor

31
M. Constante y M. Razola, op. cit., p. 176.

de la comida que está en unos bidones al lado de la barraca de las cocinas. Los bidones pesan unos cincuenta quilos. Los transportan dos hombres cogiéndolos por sendas asas... Discuten, riñen, intentan llegar a las manos... Son hombres de entre veinticinco y sesenta años, pero en la disputa parecen críos. Extremadamente famélicos y con torpes movimientos representan una parodia grotesca³².

Tan sólo unos días más tarde, el 8 de abril, le correspondió el turno a José **Brumós Tello**, de Ejulve y, por último, el 30 de mayo los afectados fueron **Tomás Burillo Andrés**, de Alacón, y **Manuel Lorente Galve**, de Andorra.

De estos 11 republicanos de la comarca, ninguno salió vivo de Gusen, un campo donde la muerte hacía estragos entre los internos, tanto por su debilidad como por el instinto asesino de los SS y de los *kapos*, que actuaban sin escrúpulos y una total falta de sentimiento humanitario hacia los prisioneros. Si a ello añadimos la insuficiente alimentación recibida, las enfermedades y el esfuerzo físico realizado, en ocasiones bajo unas temperaturas que superaban los 20° bajo cero, entenderemos la desesperación vivida por quienes día tras día eran testigos de la desaparición de sus amigos y compañeros de infortunio, asumiendo como inevitable la proximidad de su propia muerte.

La debilidad extrema, las enfermedades o un accidente en el trabajo podían precipitar la muerte, como resumía brevemente Pascual Castejón: "La mayoría de los presos sólo aguantaba tres o cuatro meses con vida. Cuando el agotamiento se apoderaba de los prisioneros, se les trasladaba a las barracas de los inválidos. Allí, no sólo no les daban más cantidad de comida, sino que les daban la

mitad de la ración, con lo cual la muerte llegaba antes"³³.

Pero quizás sea el testimonio de Enrique Calcerrada, que llegó a Gusen en octubre de 1941, el que mejor nos puede acercar al sufrimiento y la increíble situación vivida diariamente cuando, al atardecer, regresaban los comandos externos donde trabajaban la mayor parte de los españoles:

El estruendo de los golpes sobre espaldas, cabezas, hombros y piernas, con los gritos de furia aplastada y de resignación mal llevada que arrancaban de los prisioneros, se unían a los lamentos lastimeros de hombres ya acabados. Con rabia contenida veíamos a estos infortunados, manchados de barro y sangre, como si salieran de un abismo. Traían las caras amoratadas, llenas de sangre y pupas, los labios abultados, los ojos hundidos y los pómulos salientes. Mi cuerpo empezó a temblar... cuando vi que la mayor parte de estos hombres llevaban el triángulo azul en sus ropas, rotas en su mayoría, simples trapos en muchos de ellos. Pero venían tan desfigurados que no podía reconocer a ningún amigo... Tras ellos y para cerrar el cortejo, venía una carreta cargada con cuerpos exánimes, cuyas cabezas, piernas y brazos colgaban por todos los costados, empujada por una reata de presos apaleados por unos cuantos cabos para estimular sus fuerzas³⁴.

32

P. García, op. cit. p. 74.

33

P. Castejón. *Memoria en carne viva*, p. 61.

34

E. Calcerrada. *Republicanos Españoles en Mauthausen-Gusen*, p. 130. Este superviviente de Gusen (43.620) había nacido en Villarta de San Juan, Ciudad Real (15-7-1921) y su deportación a Mauthausen (n.º 4.479) se produjo en el transporte del 25-1-1941.

En semejantes condiciones, la muerte, en sus múltiples manifestaciones, pues los asesinatos eran practica cotidiana de los SS y los *kapos*, se cebó sobre los prisioneros exhaustos, débiles o enfermos, disparándose el número de bajas en la segunda mitad de 1941 y durante todo el invierno siguiente, época en la que se produjo la mayor parte de los mas de 3.500 fallecimientos de españoles registrados en Gusen —entre ellos el de diez de nuestros paisanos— en lamentables, dolorosas e inimaginables jornadas en las que los fallecidos españoles se contaban por decenas. Los republicanos que superaron el infierno de 1941-1942, o que llegaron al campo posteriormente³⁵, tuvieron más posibilidades de sobrevivir. De todos modos los fallecimientos siguieron produciéndose en un goteo ininterrumpido durante los largos años que faltaban hasta la liberación producida el 5 de mayo de 1945, como lo certifica el fallecimiento de Manuel Lorente en enero de 1943.

Mauthausen fue el último gran campo nazi en ser liberado³⁶ y el colectivo español se convirtió en el que más tiempo permaneció en los campos nazis: casi cinco años habían pasado desde la llegada de aquel primer convoy del 6 de agosto de 1940. En diferentes destinos y en circunstancias personales muy diversas, los españoles de Mauthausen se habían convertido en los veteranos del campo, logrando algunos puestos privilegiados que pudieron utilizar a favor suyo. También habían logrado configurar una organización clandestina que, aunque de carácter minoritario, les ayudó a establecer y mantener una solidaridad que resultó imprescindible para la supervivencia de los 2.000 españoles que, aproximadamente, llegaron vivos al día de la liberación. Entre aquellos hombres traumatizados por las horribles experiencias

que habían vivido, se hallaban Juan Pablo Calvo Asensio, de Ejulve, y José Castillo Anadón, de Oliete.

NOTAS BIOGRÁFICAS

Las siguientes notas biográficas pretenden dar a conocer a este reducido grupo de hombres nacidos en nuestra comarca y cuya trayectoria vital se vio truncada como consecuencia directa de la Guerra Civil; su historia, como la de muchos millones de españoles, cambió de dirección de forma radical, viéndose arrastrados por el infortunio que acompañó a los derrotados: familias rotas, exilio forzado, abandono, olvido, penurias y silencio. De alguno de ellos sólo hemos podido establecer una mínima semblanza a partir de los datos conocidos del itinerario de su deportación, mientras que de otros hemos podido rescatar algún hecho biográfico al haber contactado con varios hijos (Joaquín Martín, Máxima Blasco, Joaquín Pascual y Federico Burillo), quienes muy amablemente nos han relatado sus recuerdos familiares. En tres de estos casos su localización ha servido para tramitar la indemnización que el gobierno francés está concediendo a los huérfanos de la Segunda Guerra Mundial y a la que

35

El último transporte con un número importante de republicanos se produjo el 19 de diciembre de 1941 con la deportación de 341 españoles. A partir de este momento les llegaron más españoles, en transportes minoritarios, e incluso individuales, procedentes de los *stalags* o de las prisiones como resistentes.

36

Rosa Toran, op. cit., pp. 233 a 239, D. W. Pike. *Españoles en el Holocausto. Vida y muerte de los republicanos en Mauthausen*, pp. 405 a 419.

tienen derecho los hijos de los españoles fallecidos en Mauthausen³⁷.

Estas breves biografías quieren significar también un merecido reconocimiento al sacrificio con que las viudas e hijos de los fallecidos durante su deportación tuvieron que vivir en silencio —durante los largos y oscuros años del franquismo— el dolor de la ruptura definitiva de sus vidas afectivas con la separación, la ausencia de noticias durante años y el anuncio de la muerte, por medio de algún allegado, tras la finalización del conflicto bélico mundial.

Si tuviésemos que remarcar alguna característica común del grupo de estos 14 paisanos nuestros sería la de su pertenencia, en términos clásicos, a la clase obrera y campesina, pero diferenciando sus actividades según el lugar de residencia. De los que hemos localizado su domicilio en 1936, varios habían emigrado en los años precedentes a la Guerra Civil a Cataluña, desempeñando su actividad laboral en el sector de la industria, mientras que para los residentes en nuestros pueblos sus actividades estaban circunscritas a la explotación de las propiedades agropecuarias de carácter familiar, jornaleros, labores de pastoreo, etc.

Más difícil se presenta el terreno de su adscripción ideológica, la vinculación política y de las actividades e implicación en la Guerra Civil: solamente en dos casos tenemos indicios de una cierta vinculación con el movimiento libertario (José Brumós y Máximo Blasco) y la vinculación con el movimiento campesino catalán (*rabassaires*) del ejulvino Joaquín Moya, en Sant Cugat del Vallés, donde asumió durante una temporada responsabilidades en la gestión municipal durante la Guerra. Puede ser que Emmanuel Ardid fuese un emigrante económico en Francia,

puesto que en los listados consultados aparece con esta nacionalidad.

La consulta de nueva documentación o la localización de más familiares nos podrá ayudar a completar los siguientes y escasos rasgos biográficos, pero a pesar de su limitación hemos creído oportuno darlos a conocer antes de que la amnesia colectiva y el paso del tiempo pueda borrar definitivamente su memoria.

ALBERO MUNIESA, Antonio

Nació en Alacón el 29 de septiembre de 1900. Exiliado en Francia, en agosto de 1940 se encontraba en el centro de internamiento de Alliers cercano a la ciudad de Angulema, donde muchos de los más de 2.000 españoles refugiados —entre los que había numerosas familias— malvivían realizando trabajos en las industrias, obras y explotaciones agrícolas de las cercanías. Tras la ocupación alemana llegaron también grupos de republicanos, miembros de las CTE, a los que en su retirada se les cerraron todos los caminos de huida³⁸.

Desde esta ciudad salió el primer convoy de la Europa Occidental con deportados a los campos nazis. Casi un millar de personas entre hombres, mujeres ancianos y niños formaron el conocido “convoy de Angulema”, que llegó a la estación de Mauthausen aquel 24 de agosto donde —como ya hemos dicho anteriormente—

37

Se les equipara a las víctimas francesas por haber sido detenidos en su territorio, paso previo a su deportación; el período de solicitud de la ayuda no prescribe y para el caso de los huérfanos residentes en Aragón, la tramitación se realiza en el Consulado francés en Barcelona.

38

M. Armengou y R. Belis, op. cit., p. 99.

los hombres y los muchachos fueron obligados a apearse –quedando definitivamente rotas muchas de aquellas familias– y conducidos al campo, donde se encontraron con grupos de españoles llegados dos semanas antes. José Alcubierre³⁹ era un muchacho de 14 años que en la estación vio por última vez a su madre y aún hoy se emociona cuando explica, en sus visitas al campo, la impresión que les causó el contacto con aquellos compatriotas: “Nos dieron una sopa infecta, olía que apestaba, ¿cómo íbamos a comernos semejante porquería? y aquellos españoles nos dijeron que no la tirásemos que ellos se la comerían. ¡Qué asco, pensábamos!, pero pasados dos días éramos nosotros quienes nos la comíamos. No había otra cosa y si no te la comías te morías de hambre”.

A Antonio Albero, le fue adjudicado el n.º de matrícula 3.864 y hemos de suponer que, como la mayoría, sería destinado a trabajar a la cantera. Cinco meses más tarde formó parte del grupo de españoles –muchos de ellos compañeros de Angulema– que el 24 de enero de 1941 fue transferido al campo cercano de Gusen. En este centro los republicanos fueron adscritos a los trabajos relacionados con la construcción del muro que había de rodear el recinto y a la propia cantera del campo. Le fue adjudicada la matrícula 8.991 y en este lugar de muerte fue donde falleció diez meses más tarde. El 5 de diciembre de 1941 fueron registrados los fallecimientos de 16 republicanos españoles, entre ellos se encontraba Antonio Albero, con 41 años, quien había permanecido interno 15 meses y 11 días.

Como pariente más próximo para ser avisado en caso de muerte, en el momento de su ingreso en Mauthausen, Antonio había dejado la dirección de su padre Manuel, que residía en la ciudad de Teruel,

aunque por la nota remitida por el Ayuntamiento de Alacón a los responsables de la Amical de Mauthausen sabemos que en 1981 un hermano suyo, Marcelo, residía en la ciudad de Zaragoza⁴⁰.

En el *Journal Officiel* de 31 de marzo de 1992 (p. 4.486) figura su nombre en el decreto que autoriza la inscripción *Mort en déportation* en su acta de defunción.

ARDID, Emmanuel

Según el registro del campo de Buchenwald, nació en Ejulve el 21 de diciembre de 1906, desconocemos casi todo sobre su trayectoria vital y en el listado donde hemos encontrado su nombre⁴¹ figura con nacionalidad francesa.

Su internamiento en un campo nazi responde a unas causas claramente diferenciadas de las conocidas para la trayectoria

39

José Alcubierre (Barcelona, 8-5-1926) entró en Mauthausen en compañía de su padre, Miguel, (Tardienta, Huesca, 12-12-1873). Recibieron respectivamente las matrículas 4.100 y 4.218. El padre de José fue trasladado a Gusen el 24 de enero de 1941, allí murió dos meses más tarde. José Alcubierre durante los últimos años ha acompañado a grupos de estudiantes en viajes organizados por la Amical de Mauthausen para participar en los actos de homenaje y para conocer los espacios donde penaron y murieron tantos seres humanos. La cita corresponde a uno de los encuentros con el grupo de estudiantes durante la visita realizada en mayo de 2008.

40

AHAM. Antonio Albero Muniesa.

41

Página web de la Fondation pour la Mémoire de la Déportation: <http://www.bddm.org/>, donde pueden consultarse actualizaciones de varios de los transportes recogidos en el *Livre-Mémorial*.

de la mayoría de los republicanos deportados. Emmanuel Ardit (como aparece en el listado consultado) ingresó en el campo de Buchenwald el 12 de octubre de 1944, siéndole asignada la matrícula 57.146. Su llegada al campo fue individual o como parte de un pequeño grupo, seguramente procedente de la Alsacia, y formaba parte del colectivo de hombres que fueron a parar a los campos nazis desde los territorios ocupados por el Reich alemán y cuya cuantificación e itinerario está concretándose en las investigaciones que se han venido realizando, en el último año, en los propios archivos de los campos.

Los españoles que fueron deportados en circunstancias similares a las de este ejulvino formaban parte de los millones de trabajadores que fueron obligados a realizar un Servicio de Trabajo Obligatorio en instalaciones fabriles distribuidas en el territorio del Tercer Reich⁴². Ya fuese por actos de sabotaje en los centros de trabajo, por hacer proselitismo político entre los compañeros o por cualquier otra razón opositora podían ser detenidos, encarcelados y, en ocasiones, sin ningún tipo de juicio eran internados en campos como el de Buchenwald o Dachau, situados en el interior de Alemania.

Tenemos indicios de que nuestro hombre, tras llegar a Mauthausen, fue destinado a la fábrica de armamento Gustloff, una instalación ubicada en las proximidades del campo y que fue objeto de varios bombardeos de la aviación aliada. En aquella época trabajaban cerca de 2.350 prisioneros⁴³. Allí debió de permanecer tan sólo unas semanas, puesto que el 19 de enero de 1945 fue “liberado” por las autoridades alemanas, una circunstancia que afectó a una veintena de internos de entre aquellos 1.134 hombres que habían ingresando en Buchenwal en similares circunstancias a las de Emmanuel.

BLASCO GARÍN, Máximo

Hijo de Valero Blasco y de Lorenza Garín, este andorrano nació el 2 de septiembre de 1903⁴⁴. Desde joven se dedicaba a la agricultura, ocupándose del cultivo de unas pocas tierras de su propiedad; formó matrimonio con Tomasa Planas, también de Andorra, y en 1929 y 1931 nacieron sus dos primera hijas, Aurelia y Josefa. Ideológicamente parece ser que estuvo vinculado con el sindicato anarquista (CNT) y formó parte de la colectividad de Andorra⁴⁵.

Cuando se hizo evidente la proximidad de la caída de Andorra en manos del ejército rebelde, fueron varias las familias que abandonaron la localidad huyendo atemorizadas ante las futuras represalias, según el testimonio de su hija Máxima: “Mis padres se marcharon de Andorra con otras cinco familias, llevaban a mis dos hermanas y a mi tía Carmen, una hermana de mi padre que no se valía por sí sola... Llegaron hasta Vilanova i la Geltrú en la provincia de Barcelona y allí estuvieron trabajando en una cooperativa. Mi madre estaba embarazada y yo nací en el mes de octubre, según me contó, en una

42

Livre-Mémorial, op. cit. (pp. 1.366-1.368)

43

<http://www.bddm.org/liv/abbr.php?abbr=We>

44

Ayuntamiento de Andorra. Reg. Civil. Libro nacimientos 1903, fol. 113.

45

Una aproximación al devenir político de Andorra durante la república y Guerra Civil en J. Mainer y R. Guerrero. “Poder, afiliación política y extracción social en una localidad turolense, Andorra 1936-1938”, en *Actas del Encuentro sobre historia contemporánea de las tierras turolenses*, pp. 271-283.



Máximo Blasco Garín. (Foto Familia)

caseta, en el campo, con unos sarmientos de cama. Yo a mi padre no lo conocí, se lo llevaron o se marcharía él hacia Francia...”

Máximo, siguiendo la corriente republicana, pasó a Francia, manteniendo su condición de civil y fue internado en los campos de Saint Cyprien y Barcarés⁴⁶, hasta que se alistó en una Compañía de Trabajadores “en la que estaba de capitán Manuel Rifaterra, de Alcorisa”⁴⁷. Durante la primera semana de junio de 1940, pudo ser detenido por los alemanes en las playas de Dunkerque⁴⁸ y junto a otros grupos de españoles hechos prisioneros en diferentes lugares del norte de Francia, a principios del otoño siguiente⁴⁹, fueron conducidos en tren, en un viaje que duró un día y una noche atravesando toda Alemania, al Stalag VIII-C, ubicado en la ciudad de Sagan (Polonia). En este campo los internos españoles recibieron la visita de la temible policía política hitleriana, la Gestapo, que los sometió a interrogatorio interesándose por los detalles sobre cuál había sido su participación en la Guerra Civil española.

Unas semanas más tarde, a mediados de diciembre, fueron trasladados al Stalag XII-D Trèves, cercano a la frontera con Luxemburgo, donde a Máximo le dieron el n.º 55.554. Fue en este campo donde los españoles empezaron a sufrir tratos vejatorios por parte de los soldados alemanes, que intentaban humillarlos cuando tenían ocasión: “Las formaciones, con tan bajas temperaturas, eran interminables; la comida nos la daban tan justa y manipulada que si no morimos de hambre fue porque los prisioneros franceses nos proporcionaron bastantes platos de rancho de su propia ración”⁵⁰.

Desde este lugar, Máximo salió el 22 de enero de 1941 hacia el campo de Mauthausen, ingresando el día 25 con el número 4.230. Unas semanas más tarde,



Máximo Blasco Garín. (Foto Familia)

el 17 de febrero fue transferido a Gusen, donde se le adjudicó la matrícula 9.839. Consiguió sobrevivir hasta el 17 de octubre⁵¹, fecha en la que junto a él encontraron la muerte otros diez republicanos más. Tenía 38 años y desde su llegada a Mauthausen habían transcurrido ocho meses y tres semanas.

46

Las playas de esta localidad llegaron a albergar 80.000 republicanos durante el mes de abril de 1939, posteriormente se convirtió en un campo para instruir varios regimientos de voluntarios.

47

Una síntesis en A. Cañada. “Exilio y exiliados”. *CIERZO*, diciembre, 1984.

48

Livre-Mémorial. op. cit., p. 1.061.

49

E. Calcerrada, op. cit., p. 90.

50

E. Calcerrada, op. cit., p. 95.

51

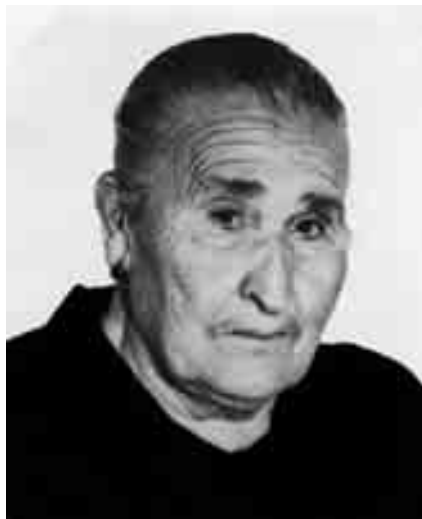
En el *Livre-Mémorial*, op. cit., p. 1.124, figura como fallecido el día 7, pero nos decantamos por dar como válida la del día 17 por coincidir la que aparece en el listado del *Triángulo Azul* (p. 208) y la fecha citada en el *Journal Officiel* de 23 de mayo de 1992.

A la consabida pregunta de a quién avisar en caso de muerte que realizaban a los internos en el momento de registrar su filiación en Mauthausen, Máximo había dejado la dirección de su esposa, Tomasa Planas Obón, que vivía en la calle Candil 30, de Andorra.

Mientras esto sucedía, Tomasa, junto a su cuñada y sus tres hijas, volvió a Andorra, donde sufrió represión, miedo y necesidades.

Aquí estaban sus padres –nos cuenta Máxima– y... ¡qué iba a hacer mi madre! En casa no encontró nada, hasta los colchones se los tuvieron que dar. Lo pasó muy mal, le pegaron, la raparon... pasó mucho miedo. Hasta a la mina tuvo que ir a trabajar, a elegir carbón, a lavar ropa por las casas y hasta de manobra tuvo que hacer para poder comer. Y nosotras igual, a hacer de niñeras... Lo pasamos mal, no teníamos de nada, me acuerdo que al “cabo de año” (una tradición de Andorra) íbamos mi tía Carmen y yo por las casas a pedir y con lo que nos daban podíamos pasar un par de meses.

El aparato represor del nuevo Régimen franquista⁵² funcionaba de forma implacable ejerciendo la represión y el miedo sobre la población civil (“Los cabecillas más destacados de la Falange –apostilla Cristóbal, el marido de Máxima– se paseaban por el pueblo con sus camisas azules, como si fueran los amos y atemorizando a los que habían mostrado ideas izquierdistas”) y emitiendo informes desde los Ayuntamientos, Falange local y Guardia Civil –solicitados por el poder político y judicial de Teruel– sobre las conductas de quienes de una forma u otra se habían significado durante la República, la época del Frente Popular y la Guerra Civil. En un documento conservado en el Ayuntamiento de Andorra⁵³, que puede ser de 1941, se emiten informes de unos 70 andorranos, figurando en el n.º 64 el



Tomasa Planas (esposa de Máximo Blasco). (Foto Familia)

de Máximo, donde en dos escuetas líneas, sin más argumentos ni razones, se le califica de ser un “elemento peligroso de la CNT”, acusándosele, a continuación, de haber participado “en la muerte de Hermógenes Sauras”⁵⁴. Represión que

52

Una aproximación al proceso de implantación de nuevo orden político, a partir de la toma de los pueblos de la comarca entre marzo y mayo de 1940, en el artículo de G. Sánchez Brun. “Falange y administración Local en el Bajo Aragón y las Cuencas Mineras turolenses (1938-1960)” recogido en la obra coordinada por Pedro Rújula *Entre el orden de los propietarios y los sueños de Rebelión. El bajo Aragón y el Maestrazgo en el s. XX. Zaragoza, Centro de Estudios Masinos, 1997, pp. 109-130.*

53

Archivo Histórico Municipal de Andorra (AHMA), leg. 821/17. s/f.

54

Agricultor crítico con la colectividad de Andorra, según Ángel Cañada, debió de tener algún enfrentamiento al hacer públicas sus opiniones, lo cual le acarreó fatales consecuencias al ser asesinado en enero de 1938.

afectó también a Raimundo, su hermano, quien se hallaba prisionero en el Penal de Santa María, y que salió en 1943 en libertad condicional⁵⁵.

Tomasa logró salir adelante, a la dura realidad de su situación en Andorra tuvo que añadir el dolor del silencio y el desconocimiento de lo que le había ocurrido a Máximo. Unos ocho años después de su adiós en Vilanova, un compañero que regresó del exilio comunicó a la familia lo sucedido, momento que conserva Máxima en su memoria: “Lo recuerdo como si fuera ahora, estábamos en la cocina con mi madre cuando un amigo de mi padre nos dijo que había muerto en Alemania... Luego pasaron los años y cobró una indemnización que le permitió arreglar la casa donde vivíamos, que era muy humilde y pequeña. Mi madre nunca explicaba nada y a pesar de todo lo que pasó se hizo muy mayor, murió en el 2001 con 96 años”.

De las tres hermanas sólo queda Máxima y se entristece al pensar en el sufrimiento de sus padres, en su historia familiar plena de dolor, sufrimiento y silencio. Hoy vive acompañada por los suyos y le reconforta el que se explique lo sucedido para que los que tuvieron la suerte de no vivir aquella época salgan de la ignorancia de tantos años de silencio y olvido.

BRUMÓS TELLO, José

Nacido el 24 de diciembre de 1912⁵⁶, fue el segundo de cinco hermanos (Manuel, José, Agustín, Celestino y Mariano) del matrimonio entre Mariano Brumós (albardero) y Teresa Tello (la tía *Fabera*). Se trataba de una familia muy humilde –domiciliada en la calle de la Cuesta– y, según nos cuentan, José se ganaba el sustento “vendiendo diferentes productos por los domicilios de la villa e intercambiando sardinas por trigo, hue-

vos... debido a que padecía ciertas limitaciones físicas por un defecto en una de sus piernas”⁵⁷, lo cual le impedía realizar con normalidad los duros trabajos agrícolas propios del entorno campesino en que vivió.

El descontrol jurídico que se produjo durante los primeros meses de Guerra Civil, el radicalismo de ciertos elementos “revolucionarios” y la pervivencia de viejos agravios personales tuvieron unas consecuencias muy negativas, que acarrearón la muerte violenta de una docena de ejulvinos⁵⁸ y fue en ese contexto cuando se produjo, en extrañas circunstancias y por motivaciones que desconocemos, la muerte del padre de José.

55

AHMA. Leg. 821/17. A la solicitud sobre su conducta durante el *Glorioso Alzamiento Nacional* para salir con libertad condicional, las autoridades andorranas reconocían que aunque “era de significación izquierdista, nada tenían que objetar para que se le concedan los beneficios de la ley”.

56

Ayuntamiento de Ejulve. Reg. Civil. Libro de nacimientos, 1912.

57

Entrevista con Aurelia Gascón, madre del autor, cuya aportación ha sido fundamental para clarificar determinados aspectos referentes a la familia de alguno de los deportados nacidos en Ejulve.

58

Las cifras aproximadas de las repercusiones de la Guerra en Ejulve son: 12 ejecutados durante los primeros meses “revolucionarios”, 4 fallecidos por efecto directo de los bombardeos franquistas (más un número indeterminado de soldados); 16 fallecidos en el frente; 1 asesinado en Ejulve tras el final de la Guerra; 4 fusilados en Zaragoza y unos 10 exiliados en Francia. Habría que añadir también a quienes padecieron cárcel y los penados en diferentes batallones de trabajos forzados.

Los hermanos de José, Manuel y Agustín, tuvieron una actitud activa desde el momento en que se conoció el golpe fascista del 18 de julio, lo cual motivó la acusación realizada en el procedimiento sumarísimo de urgencia a que fueron sometidos en 1939, donde se les culpaba entre otras cosas de lo siguiente

*Agustín: de 23 años soltero, jornalero, natural y vecino de Ejulve, extremista. Al iniciarse el Movimiento Nacional salió armado con un grupo en busca de las fuerzas rojas a Alcorisa, fue individuo de confianza del Comité, hizo voluntariamente guardias armado, intervino en la destrucción de la iglesia y saqueo de la casa del curato y en la quema de los archivos municipales y parroquial, tomó parte en saqueos y robos de casas de personas de orden y en el mes de agosto de 1936 ingresó voluntariamente en la milicias rojas de la columna de Ortiz, permaneciendo así hasta el final de la guerra*⁵⁹.

Deducimos, por lo tanto, la vinculación de sus hermanos y del propio José con el movimiento libertario, aunque desconocemos su nivel de implicación y participación en el desarrollo de los acontecimientos en Ejulve durante la guerra; si sus hermanos estuvieron como voluntarios en la columna Ortiz, la minusvalía de José quizá le impidió unirse a ella. No nos extraña, por lo dicho anteriormente, que marchasen de Ejulve y que al confeccionarse el “renovado” padrón de habitantes, por las nuevas autoridades franquistas, toda la familia se hallase en *zona republicana*⁶⁰.

En estos momentos no sabemos el recorrido de José Brumós hasta su exilio en Francia y posterior detención por los alemanes en la primavera de 1940. Por el itinerario de otros compañeros lo suponemos interno en el Frontstalag 140 en Belfort y, posteriormente, desde el Stalag XI-B situado en Fallingbostal (n.º 87.673)

deportado –en el mayor convoy con prisioneros republicanos– a Mauthausen, donde ingresó el 27 de enero de 1941 con el n.º 6.252.

Quizá por sus dificultades para realizar determinados trabajos físicos por aquella minusvalía que tenía en una de sus piernas, José fue transferido a Gusen, unos meses más tarde, el 8 de abril, donde ingresó con el n.º 12.185. Casi un año pudo soportar José las condiciones de trabajo y vida en ambos destinos, desde su llegada a Mauthausen, puesto que su muerte fue certificada en Gusen el 15 de enero de 1942, un día en que se registraron los fallecimientos de otros 37 republicanos españoles. Tenía 29 años.

Un decreto del gobierno francés del 14 de enero de 1993 autorizaba la mención *Mort en déportation* en su acta de defunción (*Journal Officiel* de 28 de febrero, p. 3.219).

BURILLO ANDRÉS, Tomás

Nació en Alacón el día 21 de diciembre de 1904. Se dedicaba a la agricultura cultivando las tierras familiares y se casó con Victoriana Burillo Just, del mismo pueblo. Durante la República ejerció como guarda forestal y en aquellos años

59

AHPT. Tribunal de Responsabilidades Políticas. Agustín Brumós Tello 1940.245/17. Copia del acta del juicio y de la sentencia: Causa 2456-39. En parecidos términos la acusación y sentencia en el caso de Manuel: AHPT. Tribunal de Responsabilidades Políticas. Manuel Brumós Tello 1939. 245/16 y copia de la Causa 1089-39. Ambos fueron condenados a 12 años y un día de prisión menor.

60

Ayuntamiento de Ejulve. Padrón de habitantes de 1938.

—según nos cuenta su hijo Federico⁶¹— tuvo algún problema “con uno de derechas, al que pilló robando en una de sus viñas, se pelearon y eso, con los años, tuvo graves consecuencias para mi padre... Durante la Guerra estuvo perseguido por los dos bandos pues, al ver las injusticias que se estaban cometiendo, protestó diciendo que no había derecho a lo que hacían y se tuvo que esconder en el monte; mi madre le llevaba la comida a escondidas, por los montes de Alacón, y allí estaban también algunos de derechas que se escaparon por miedo”. Tomás se vio doblemente perseguido, puesto que, aunque desconozcamos su implicación en la Guerra, cuando la toma de Alacón por parte de las tropas franquistas era inevitable, los temores a sufrir represalias por parte de la derecha local le llevó a marcharse del pueblo, primero hacia Caspe y después a Cataluña.

Unos meses después de la separación definitiva del matrimonio nació su hijo, Federico, en Alacón, donde había quedado Victoriana confiando en que, al finalizar la Guerra, podrían rehacer su vida familiar en el pueblo. Pero ello no fue posible puesto que Tomás se vio arrastrado por el río humano que le llevó —como en los otros casos que estudiamos— al exilio francés.

Las cartas que conserva Federico, y que nos enseña emocionado, nos ayudan a reconstruir a grandes trazos el periplo de Tomás por tierras francesas. La primera noticia que tuvo Victoriana de que su marido se encontraba bien fue al recibir una carta de una desconocida, María Nuez, quien le comunicaba que se hallaba en Francia, junto a su marido; la carta, aunque tranquilizadora, era muy comedida y prudente, puesto que en ningún momento se señalaba el lugar donde se encontraban:



Tomás Burillo Andrés. (Foto Familia)

Para entregar a Victoriana Burillo.

Querida amiga aunque no conozco a V. personalmente me tomo el interes y la confianza en comunicarle que tengo noticias de su marido que se halla en Francia junto con el suyo me ha servido de mucha alegria porque ya le conozco desde Junio del año pasado pues estan juntos desde el primer momento y se aprecian mucho me dice que le de noticias de burillo a su familia creo que V. lo agradecerá porque yo tambien lo agradecería en el alma yo tampoco sabia nada y hoy mismo he recibido carta. Sin mas reciba los mas cariñosos afectos de esta su amiga que lo es Maria Nuez.

61

Familiares de Tomás, residentes en Alacón, nos hablaron de Federico, a quien hemos localizado en Horta, uno de los barrios más populares de Barcelona, y a quien entrevistamos, junto a su esposa —Joaquina Lahoz, de Molinos— durante las pasadas Navidades.

Tomás estaba vivo y en buen estado, la esperanza volvió a renacer en Victoriana, quien esperaba ansiosa tener noticias directas de su marido, noticias que no se hicieron esperar: con fecha del 19 de febrero recibió su primera carta, donde le explicaba que estaba bien, aunque añadía: “no te puedo poner ninguna dirección mas adelante si puedo ya te escribiré, de Francisco no se noticias hace un mes”. Tomás, quizás por temor, no se atrevía a darle directamente la dirección a su esposa y le envió una nota de agradecimiento a María por haber dado noticias a su esposa, añadiendo: “Les dices a mi familia que me escriban y que miren si me pueden mandar algún dinero los cuñados de la Zapatera que tiene aqui en Francia”. Enviaba su dirección como interno en la barraca 54 del campo de Barcarés, uno de los tres grandes campos destinado a acoger a los exiliados españoles en las playas del sur de Francia, que fue construido, según F. Vilanova, para descongestionar otros campos y que llegó a albergar más de 60.000 internos en unas pésimas condiciones de habitabilidad⁶².

La correspondencia que intercambiaron los esposos les permitió estar informados de los avatares de la vida de uno y de otro. Según nos explicó su hijo, Victoriana “marchó a servir a Zaragoza y yo me quedé con mis abuelos maternos en Alacón, mi madre venía de vez en cuando al pueblo y se volvía a trabajar a Zaragoza... Estuvo trabajando en casa de una familia muy bien situada de Oliete que la trataron muy bien. En Zaragoza recibía las cartas de mi padre y así en el pueblo no se enteraban; mi padre en las cartas siempre se refería a los compañeros por el mote, disimulando, para que no supiesen quienes eran por si las cartas caían en malas manos”.

Fueron muchas más cartas las que escribió Tomás a su familia, pero por las

conservadas por Federico⁶³ sabemos que se alistó en la 34 CTE, encontrándose durante los primeros días de diciembre de 1939 en Saint Michel de Maurienne, cercano a la frontera italiana, y que el día de Navidad “nos daron orden de traslado a otro sitio”; saliendo hacia el nuevo destino “el cinco de enero a las cinco de la tarde y llegué el día seis a las cuatro de la tarde así que veintitres horas de tren sin parar y también hace un frio intenso marca el termometro 29 grados bajo cero así que solo podemos hacer leña y quemarla”.

En tres de las cuatro cartas conservadas de la CTE, nos sorprende observar cómo Tomás firmó las cartas con el nombre de *Barrera Morellón*, para volver a utilizar su firma verdadera en la carta fechada el 8 de abril de 1940 y enviada desde Mollans en el Departamento del Alto Saona. Desconocemos los motivos por los cuales cambió su nombre en las cartas, pero parece claro su objetivo de ocultar su identidad, lo cual coincide con los temores puestos de manifiesto a la hora de iniciar la correspondencia directa con su esposa desde Barcarés. Un misterio que su hijo aduce a “que querría pasar desapercibido y que tendría miedo a que se supiese donde se encontraba, por temor a represalias”. En la carta del 26 de enero señalaba cómo iba a ser alistado en el ejército “este año sere quinto porque las circunstancias así lo exigen de esto no te de cuidado que somos muchos y soy ahora Frances”. De esta forma comunicaba a su esposa la militarización de las Compañías que estaban adscritas a unidades del ejér-

62

F. Vilanova. *Exiliats, proscrits, deportats*, p. 45.

63

Cuando Victoriana solicitó una indemnización, una buena parte de las cartas de Tomás fueron incorporadas al expediente que se envió a Alemania.

cito con la misión de realizar trabajos de fortificación, arreglo de caminos y otros trabajos auxiliares.

Algo sabemos respecto a la trayectoria de los componentes de la Compañía de Tomás, gracias a la correspondencia que los republicanos Martín Pérez⁶⁴ y Pedro Ruiz⁶⁵ mantuvieron con la Amical de Mauthausen. La 34 CTE se había formado, en el mes de mayo de 1939, en el campo de Barcarés; su primer destino, en junio, fue un campo de preparación militar en la Valvonne, de donde fueron trasladados al departamento de Saboya, a la población de Lyon-Chamberí para realizar trabajos de mantenimiento en caminos y carreteras. Posteriormente su destino estuvo en las poblaciones mencionadas por Tomás en sus cartas hasta la población de Mollans, donde permanecieron varios meses, desde enero de 1940 hasta la invasión, realizando trabajos de fortificación y de defensa.

Como ya hemos dicho, de forma repetida, en mayo de 1940, con la invasión de Alemania, se produjo la debacle y desbandada del ejército francés llevando parejo el abandono de los miles de republicanos alistados en las CTE, quienes fueron cayendo poco a poco en manos alemanas, como relataba Martín Pérez en una de sus cartas: *Cuando franquearon los alemanes la frontera me encontraba en Mollans (Hte. Garona) pero me sacaron antes que llegaran allí y por eso no puedo saber el pueblo que era pero la primera parada que hicimos con los alemanes fue Langres. Allí está mi fichero como prisionero de guerra y una foto con el número de matrícula en el pecho bien visible. La fecha de detención el 16 de Junio del 40 pero sin asegurarlo. Todo esto fue la suerte de la 34 Compañía de Trabajadores así que mi caso es colectivo y por tanto fácil de averiguar*⁶⁶.

Como bien apuntaba M. Pérez, la detención de los miembros de la CTE se produjo en la fecha que indica en las cercanías de la población de Besançon, situada a unos 60 km al sur de Mollans.

En esta CTE hubo más republicanos aragoneses, algunos de cuyos nombres eran recordados por Martín Pérez en sus cartas: José Cubero, Jerónimo Bordonada, Francisco Baquero, Manuel Pina y Francisco Crespo, oriundos de la población zaragozana de Moyuela⁶⁷, y Joaquín Castro, nacido en Alfantega (Huesca).

Una vez fueron hechos prisioneros iniciaron un itinerario por diferentes centros de internamiento hasta recalar en el Stalag X-B en Sandbostel, donde a Tomás le fue adjudicado el n.º 84.063. Según su hijo, siguió escribiendo a la familia: "Recuerdo que mi madre tenía cartas que habían llegado desde Alemania, pero no conserva-

64

AHAM. *Martín Pérez Legua*. Carta del 5-2-90. Nacido en Blesa (10-11-1907), superviviente de Mauthausen (n.º 4.316), regresó a su pueblo y posteriormente se trasladó a Zaragoza, desde donde mantuvo frecuentes contactos con ex deportados a través de la Amical.

65

AHAM. *Pedro Ruiz Sánchez*. Originario de Lorca (Murcia) fue deportado a Mauthausen el 14-6-1941 (n.º 6.637); estuvo destinado en varios comandos externos. Superviviente.

66

AHAM. *Martín Pérez Bleuca*. Carta del 23-12-1964.

67

Estos cinco vecinos de Moyuela corrieron la misma suerte que Tomás, también ingresaron en Mauthausen el día 3 de marzo y posteriormente fueron trasladados a Gusen, donde hallaron la muerte entre finales de septiembre de 1941 y los primeros días de 1942.

mos ninguna”. Fue desde este campo de donde salió con un grupo de unos 300 españoles hacia un destino desconocido cuyas características –en un tren de pasajeros de tercera clase– las hemos seguido en el testimonio de Prisciliano García, uno de los republicanos que formaban parte del grupo⁶⁸.

En la estación de Mauthausen, donde llegó en la madrugada del día 3 de marzo, los prisioneros fueron obligados a descender del tren bajo los gritos y los golpes de los SS, a quienes veían por primera vez, y los ladridos de los enfurecidos perros que les acompañaban. De allí fueron conducidos hacia el campo, donde ingresaron atemorizados por las imágenes que habían visto y vivido durante el recorrido desde la estación. Formados en la *Apellplatz* iniciaron la tramitación propia de los recién llegados: filiación, aviso en caso de muerte... Tras las duchas y la recogida de la ropa le adjudicaron la matrícula 3.249, que sería su identificación a partir de ese momento.

Unos tres meses más tarde, el 30 de junio, fue transferido a Gusen, con un nuevo número de identificación, el 12.890, y fue en este campo donde halló la muerte el 3 de agosto junto a otros 8 republicanos. Tenía 36 años en el momento de fallecer y su supervivencia a las duras condiciones del trabajo esclavo en estos dos campos fue de tan sólo cinco meses.

Desde que escribiera su última carta desde el *stalag* se cortó la comunicación con la familia, empezando un largo y dramático silencio sin noticia alguna de Tomás. Victoriana no se quedó cruzada de brazos. “Removió cielo y tierra –explica su hijo– para ver si le daban alguna noticia, se trasladó a Barcelona y allí preguntaba continuamente en el consulado francés y el alemán pero nadie le sabía dar razones

hasta que unos conocidos de Alloza le indicaron que podría haber muerto en Alemania... y que se pusiera en contacto con la Cruz Roja”. A principios de 1947 solicitó ayuda a la Cruz Roja Española y Federico nos muestra, emocionado, las respuestas solicitando los datos de su padre y el inicio de “las oportunas gestiones al objeto de obtener la localización de su familiar”. Unas semanas más tarde llegaba un comunicado del Comité Internacional de la Cruz Roja, donde se resumía el itinerario de Tomás y su fallecimiento aquel 3 de agosto de 1941, en el campo de Gusen.

En 1981 la Amical de Mauthausen consultó a todos los ayuntamientos españoles donde había constancia de tener vecinos muertos en campos de concentración nazis, para contactar con los familiares más próximos y así informarles sobre derechos e indemnizaciones; el ayuntamiento de Alacón contestó confirmando el nacimiento de Tomás en la localidad y la residencia de una hermana suya en el pueblo⁶⁹, pero nada decía de la existencia de un hijo. Han sido familiares de Tomás, residentes en Alacón en la actualidad, los que nos hablaron de Federico; lo hemos localizado en Horta, uno de los barrios más populares de Barcelona y accedió amablemente a explicarnos retazos de la vida familiar, junto a su esposa Joaquina Lahoz, de Molinos, durante las pasadas Navidades.

CALVO ASENSIO, Juan Pablo

Este superviviente de los campos nazis había nacido en el seno de una familia ejulvina formada por Antonio

68
P. García, op. cit., p. 51.

69
AHAM. *Tomás Burillo*.

Calvo Ortín (jornalero) y Juliana Asensio Moliner el día 15 de septiembre de 1895⁷⁰. Desconocemos tanto su trayectoria vital antes de la deportación como sus circunstancias personales tras la liberación del campo en mayo de 1945. Tras su detención fue internado en el campo de prisioneros Stalag XI-A en Altengradow (Sajonia-Alemania), desde donde salieron dos convoyes hacia Mauthausen⁷¹, fue en el formado el día 3 de noviembre cuando Juan Pablo salió junto a otros 50 republicanos españoles hacia un destino desconocido. A la llegada a la estación de Mauthausen les esperaban los temidos SS, que les condujeron hasta el campo, donde aterrorizados tomaron conciencia de la realidad que les esperaba al encontrarse justo a la entrada del campo con “un grupo de unos veinte prisioneros muy famélicos tirando de una apisonadora para aplastar el empedrado de la plaza”⁷².

Tras pasar por las duchas fueron conducidos, bajo una intensa nevada, hasta una de las barracas, donde permanecieron desnudos varios días. A Juan le fue adjudicada la matrícula 3.189 y pasaron varios días de cuarentena. Permaneció en Mauthausen hasta que fue seleccionado para ir a trabajar al cercano campo de Ebensee, en una fecha que desconocemos, aunque debió de ser a finales de 1943, puesto que fue en aquel año cuando se puso en funcionamiento. En este campo, situado a unos 90 km al suroeste de Mauthausen, cerca del lago Traunsee y rodeado de un imponente macizo montañoso, los nazis construyeron un complejo de túneles, a partir de noviembre de 1943, con la intención de instalar fábricas subterráneas de armamento que quedasen al abrigo de los bombardeos aliados. Más de 10.000 detenidos, de diferentes nacionalidades, trabajaban en Ebensee a finales de 1944,

campo que fue liberado por las tropas americanas el 6 de mayo de 1945.

Juan, con sus 45 años cumplidos cuando entró en Mauthausen, fue el deportado de nuestra comarca de más edad. Desconocemos su destino y ocupación en los campos de Mauthausen y Ebensee, pero fue uno de los 240 republicanos liberados aquel 6 de mayo tras haber superado la incertidumbre vivida en las jornadas previas a su liberación, cuando se enteraron de que los vigilantes nazis habían previsto encerrarlos en los túneles y dinamitarlos con la intención de no dejar testimonios vivos entre los internos. Fueron muchas las penalidades que sufrieron durante aquellos días quienes llegaron vivos a la liberación en Ebensee: los muertos se acumulaban en los depósitos y los crematorios resultaron insuficientes para eliminar tal cantidad de cadáveres.

Permaneció en deportación 4 años, 1 mes y 3 semanas. Como hemos dicho, nada sabemos de su repatriación y su vida posterior a su liberación.

CAROD MARTÍN, José

José había nacido en Oliete el 17 de noviembre de 1908. Según la información facilitada por el Ayuntamiento de la localidad, tras la consulta realizada por la Amical de Mauthausen en 1981, José estuvo casado y en aquel año vivían dos hijos suyos en la capital aragonesa: Divina, en

70
Ayuntamiento de Ejulve. Registro Civil. Nacimientos, 1885 fol. 80.

71
El 24 de abril 468 republicanos salieron hacia Mauthausen, donde ingresaron dos días después. *Livre-Mémorial*, op. cit., p. 1.238.

72
R. Bargueño, op. cit., p. 77.

el barrio de Las Delicias, y José, en la Parcelación Barcelona⁷³. Desconocemos cuál fue la trayectoria de José durante la Guerra Civil, su exilio y su detención por los alemanes en 1940.

En el Stalag V-D, ubicado en las cercanías de la ciudad de Strasbourg, fue matriculado con el n.º 3.011 y desde allí fue deportado a Mauthausen, ingresando el 13 de diciembre de 1940 con la matrícula 4.672. Formó parte del primer grupo de republicanos transferidos a Gusen el 24 de enero de 1941, donde le adjudicaron el n.º 9.335. A final de año, el 30 de diciembre, murió junto a otros 27 españoles, tras un año y 17 días de su llegada al campo austriaco. Tenía 33 años y como señas de un familiar a quien avisar, en caso de muerte, había dejado la dirección de su cuñado Alejandro López, con residencia en la ciudad de Zaragoza.

El *Journal Officiel* de 26 de diciembre de 1992 (p. 17.760) recogía la autorización de la inscripción *Mort en déportation* en su acta de defunción.

CASTILLO ANADÓN, José

José Castillo nació en Oliete el 14 de diciembre de 1909. La coincidencia hizo que iniciase su experiencia en Mauthausen el día en que cumplía los 31 años. Llegó al campo el día 13 de diciembre de 1940 procedente del Stalag V-D de Strasbourg, en un transporte en el que figuraban 846 españoles que habían caído prisioneros entre el 20 y el 26 de mayo en Saint-Dié (Vosges) por su alistamiento en diferentes Compañías de Trabajadores Extranjeros.

A José le adjudicaron la matrícula 4.689 y permaneció en el campo un total de cuatro años y cinco meses hasta su liberación en mayo de 1945.



Castillo Anadón. (Foto *Los cerdos del comandante*)

Su fotografía forma parte de las que fueron publicadas en el libro *Los cerdos del comandante*⁷⁴.

GASCÓN PALLETA, Manuel

En los listados consultados figura como el único deportado de Alloza, donde nació el 15 de marzo de 1903. Desde los campos franceses debió de formar parte de una Compañía de Trabajadores Extranjeros y fue detenido, durante la primera semana de junio de 1940, en las playas de Dunkerke, lugar en el que fueron apresados varios cientos de españoles.

Estuvo internado en el Stalag VIII-C en Sagan (Polonia) y en octubre de 1940 fue trasladado al Stalag XII-D Trèves (56.893), de donde salió el 22 de enero de 1941 en

73

AHAM. *José Carod Martín*.

74

Ver Bibliografía.

un convoy que llegó a Mauthausen tres días después. Ingresó en el campo con la matrícula 3.880 y unas semanas más tarde, el 17 de febrero de 1941, fue transferido a Gusen con el n.º 10.060, allí realizó trabajos forzados hasta que el 19 de diciembre del mismo año halló la muerte, a los 38 años, en una dramática jornada para los presos españoles, en la que fueron registrados los fallecimientos correspondientes a otros 60 republicanos.

Desde la entrada de Manuel en Mauthausen habían pasado 10 meses y 24 días y el día en que fue registrado dejó como dirección la de su hermana Pilar, que vivía en Barcelona.

Un Decreto del gobierno francés del 15 de septiembre de 1992 autorizó la mención *Mort en déportation* en su acta de defunción (*Journal Officiel* de 10 de noviembre de 1992, p. 15.506).

LORENTE GALVE, Manuel

Este andorrano nació el 13 de junio de 1912. Sus padres, Pedro y Rafaela, ante las dificultades económicas de la familia, decidieron emigrar a Cataluña en los años anteriores a la Guerra Civil⁷⁵, instalándose en la población barcelonesa de Sant Vicenç de Castellet, ubicada en la comarca del Baix Llobregat, donde trabajaron “como machacadores de piedra para una carretera”. Nada sabemos respecto a su ideología política y poco sobre su participación en la Guerra Civil, en la que estuvo destinado en el frente de Belchite.

Manuel se casó con Josefa Lloria Figuera, cuya dirección, en Sant Vicenç, dejó al ser registrada su entrada en el campo de Mauthausen el 27 de enero de 1941, en aquel transporte tan numeroso que había salido dos días antes del Stalag XI-B ubicado en las cercanías de Fallingbommel

(Baja Sajonia) y donde se le había asignado la matrícula 86.778.

En Mauthausen le adjudicaron la matrícula 6.768 y permaneció en el campo central hasta final de junio del mismo año, puesto que fue el día 30 cuando fue trasladado a Gusen, donde le fue adjudicada la matrícula 13.075.

La estancia de Manuel en el campo de Gusen fue más larga que la del resto de los republicanos de nuestra comarca: el *Journal Officiel* y el *Triángulo Azul* fechan su fallecimiento en el 31 de enero de 1943, en una jornada donde fallecieron otros dos españoles, en un momento en que se habían superado los meses en que la mortalidad diaria entre los republicanos había sido muy alta. Tenía 30 años y su estancia en los campos había sido de 2 años y 4 días. Fue el último en fallecer de los once paisanos nuestros que murieron durante su deportación.

El decreto de 28 de noviembre de 1992 del gobierno francés aprobaba la mención *Mort en déportation* en su acta de defunción (*Journal Officiel* de 28 de enero de 1993, p. 10.456).

MARTÍN ALQUÉZAR, Manuel

Nacido en Andorra el 10 de junio de 1899, en su juventud se trasladó con sus hermanos a la población barcelonesa de Sant Vicenç de Castellet (Baix Llobregat), donde fueron a buscar trabajo debido a que su padre, Rafael, tenía unas pocas tierras en Andorra, insuficientes para dar trabajo a toda la familia⁷⁶. En Sant Vicenç

75
Cañada, op. cit.

76
La información sobre Manuel y su familia nos ha sido facilitada por Joaquín, su hijo, en una entrevista realizada el día 16 de junio de 2008.

realizó diferentes trabajos como mozo de pescadería, picapedrero, dinamitero, limpieza de bosques... y fue en esa población donde conoció a Joaquina Gracia Lorente, la que sería su esposa. Joaquina era también aragonesa, había nacido en Molinos, y era viuda –su marido, que era también aragonés, trabajaba en el tren y había perdido la vida en un accidente laboral– y tenía una hija. El matrimonio siguió viviendo en Sant Vicenç y a la hija del primer matrimonio de Joaquina se fueron sumando los cinco hijos del matrimonio: Rafael, Ángel, Eduardo, Joaquín y Rosa.

A principios de 1930, cuando Joaquín, que había nacido a finales de abril de 1929, contaba unos ocho meses se trasladaron a la cercana población de Olesa de Montserrat, donde Manuel trabajó de jornalero hasta que entró a la fábrica Cal Isard como engrasador de la maquinaria textil. Fue durante estos años de la Segunda República cuando Manuel entró en contacto con la CNT, sindicato que se hallaba fuertemente implantado entre los obreros de las fábricas industriales de la localidad.

Al estallar la guerra, según el testimonio de Joaquín, partió voluntario al frente de Aragón, “donde estuvo alrededor de un año y fue uno de los que participó en la voladura de un puente sobre el Ebro en las cercanías de la ciudad de Zaragoza, por lo que fue merecedor de los galones de sargento. Mi padre era de la CNT, pero estaba en contra de todo lo que significaba la guerra, a los pocos días de haber empezado la guerra, aquí en Olesa, unos milicianos se llevaron a un grupo de personas para fusilarlos y mi padre se enfrentó a ellos impidiendo que mataran a uno de ellos; su familia siempre estuvieron muy agradecidos y se portaron muy bien con nosotros después de la guerra”.

A finales de enero de 1939 el ejército franquista estaba aproximándose a Olesa y



Manuel Martín Alquézar. (Foto Familia)



Joaquina Gracia (esposa de Manuel Martín). (Foto Familia)

según Joaquín “a un grupo de hombres del pueblo, les obligaron a subir a un camión hacia Terrassa, uno de ellos era mi padre y, según me explicaron luego, intentó escaparse para volver a casa, pero no le dejaron. De Terrassa ya fueron hacia la frontera y a Francia. Nosotros el mismo día que se llevaron a mi padre nos fuimos a “Las Viñas”, a una finca en la montaña, porque los nacionales estaban lanzando cañonazos sobre el pueblo. Donde estábamos había también un puesto defensivo republicano y un obús cayó cerca y nos llenó de tierra. Al día siguiente todo estaba más tranquilo y un soldado nacional que nos vio nos dijo que volviésemos

al pueblo que ya había pasado todo. Aquí los franquistas fusilaron a unos cuantos en Abrera y a uno que se salvó y regresó a casa vinieron a buscarlo y lo mataron enseñada”⁷⁷.

La familia quedó sola y sin medios económicos en Olesa. Joaquina estaba embarazada y la niña, Rosa, nació unos seis meses después de haberse ido Manuel hacia Francia. Joaquín explica que la madre tuvo que trabajar realizando las faenas que le iban saliendo para mantener a la familia, “mis hermanos tuvieron que ponerse a trabajar en el corcho, aquí en Olesa y yo no fui a la escuela, a los once años trabajaba en el bosque ayudando a un carretero; me encargaba de la barra del freno y tenía que cargar los fardos de leña y los trancos en el carro”.

De Manuel su hijo conserva un difuso recuerdo. “Cuando se fue yo tenía nueve años, se perdió todo lo que había de él, hasta las cartas que envió desde Francia”. Joaquín nos muestra una fotografía de su padre y otra de su madre, que murió a los 78 años.

El itinerario de Manuel en su exilio francés lo conocemos de forma muy somera gracias a la documentación que la Cruz Roja Internacional ha remitido recientemente a su hijo Joaquín: formó parte de la 10.^a Compañía de Trabajadores Extranjeros y su detención se produjo el día 21 de junio de 1940 en Delle, población del territorio Belfort fronteriza con Suiza. Fue internado en el Frontstalag 140, con el n.º 8.183 y posteriormente fue trasladado al Stalag XI-B Fallingbosten (n.º 87.304) saliendo en deportación en el convoy que llegó a Mauthausen el 27 de enero de 1941. Se le adjudicó la matrícula 6.430 y permaneció en el campo central hasta que fue transferido a Gusen dos meses más tarde, el 29 de marzo. Fue una de las víctimas españolas que fueron asesina-

das en el cercano castillo de Hartheim, en cuya cámara de gas halló la muerte el 25 de septiembre de 1941, junto a una veintena de españoles. Tenía 42 años y habían transcurrido 8 meses desde su ingreso en Mauthausen.

La familia tuvo conocimiento de su muerte en Alemania unos años más tarde, una vez finalizada la Guerra Mundial. Joaquín recuerda que su madre realizó las gestiones y cobró una indemnización del gobierno alemán. “No sé cuanto pudo ser en aquella época, la debió cobrar a final de los años cincuenta, poco después de casarme yo”. Un decreto del gobierno francés del 11 de agosto de 1992 reconocía la mención *Mort en déportation* en su acta de defunción (*Journal Officiel* de 1 de octubre de 1992, p. 13.632).

MOYA BRAULIO, Joaquín

Este ejulvino nació el 20 de diciembre de 1900, era el hijo mayor del matrimonio formado por Miguel Moya Sangüesa y Andresa Braulio Gargallo, al que siguieron sus hermanos Juan Luis (1903) y Visitación (1907)⁷⁸. Según nos han explicado varios vecinos de la localidad, su familia marchó de Ejulve con bastante anterioridad al estallido de la Guerra Civil y sólo recuerdan la

77

Olesa fue tomada por los franquistas el día 25 de enero de 1939; el alcalde, un concejal y varios militantes de la CNT fueron detenidos y fusilados en el cementerio de Abrera. Juan Garrido, “el Cisco”, herido en la cara logró regresar a casa pero lo volvieron a detener y lo ejecutaron inmediatamente (testimonio de Joaquín Martín y noticia aparecida en *El Periódico de Cataluña* el 14-11-2004 sobre la exhumación de la fosa común de Olesa).

78

Ayuntamiento de Ejulve. Registro Civil de Ejulve. Libros de nacimientos 1900.

casa –recientemente derruida– donde residían y el parentesco con alguna familia de la localidad, también emigrada a Cataluña. Un primo de Joaquín, Santiago Moya, nos informó⁷⁹ de que su tío Miguel se había instalado con toda la familia en la localidad barcelonesa de San Cugat de Vallés, donde se habían hecho cargo, como medieros, de una explotación agrícola. Por referencias posteriores sabemos que su llegada a la localidad vallesana se produjo a lo largo del año 1917⁸⁰.

Joaquín se dedicaba al trabajo de la tierra como *rabassaire* –antiguo sistema de aparcería ligado al cultivo de la viña– y en 1933 trabajaba como fogonero en la empresa de cerámica Alexander i Cia⁸¹, una de las empresas instaladas en San Cugat que elaboraban piezas cerámicas con arcilla de la localidad. Su doble condición de proletario y de agricultor en aparcería, en una población donde existía una importante presencia *rabassaire* muy ligada al movimiento republicano y una implantación de las fuerzas políticas “obreristas”, explica su militancia y participación activa en la *Unió de Rabassaires*, fundada en 1922⁸² y su militancia en el POUM, un partido de ideología marxista revolucionario de tendencia trosquista, creado en septiembre de 1935 y que fue declarado ilegal tras los hechos de mayo de 1937. Sus militantes de San Cugat en noviembre crearon el Ateneo Obrero, figurando Joaquín como uno de los socios fundadores.

Durante el último periodo de la Guerra Civil asumió responsabilidades políticas en el Ayuntamiento de San Cugat, entrando a formar parte de la Comisión de Gobierno local el 27 de mayo de 1938 en sustitución de otro consejero de la *Unió* que había sido llamado a filas⁸³. Las contradicciones generadas por las requisas de productos agrícolas, promovidas por el propio Ayuntamiento para hacer frente

a las necesidades de guerra y también para evitar el acaparamiento que ponía en peligro la alimentación de la población de la villa⁸⁴, fueron las razones que motivaron, en octubre de 1938, la salida de dicha Comisión de Gobierno de Joaquín Moya,

79

Información tras una de las conferencias realizadas durante las *II Jornadas* celebradas en Ejulve en agosto de 2006.

80

J. F. Mota. *La República, la guerra i el primer franquisme a Sant Cugat del Valles*, p. 327.

81

Información facilitada por J. F. Mota, a quien quiero agradecer la información sobre determinados datos de Joaquín que nos han servido para conocer su actividad política en Sant Cugat durante estos años de República y Guerra Civil.

82

Fundación ligada a la iniciativa *rabassaire* coordinada y liderada, entre otros políticos catalanes, por Lluís Companys. Los miembros y simpatizantes de la *Unió Rabassaire*, en 1931 votaron masivamente a Esquerra Republicana de Catalunya, el partido hegemónico durante el periodo republicano.

83

Durante aquellos meses en que Joaquín formó parte del Ayuntamiento de San Cugat coincidió con otros tres miembros de origen aragonés: José Mirabal Boltor, de Quinto de Ebro; Luis Clavería Zapater, de Velilla de Cinca; y Severo Ribases Sorosal, de Valfarta. V. Mota, op. cit., pp. 321 a 329.

84

La población de San Cugat se había doblado desde el inicio del conflicto llegando, en 1938, a unos 12.000 habitantes, entre los que había un número importante de refugiados huidos del frente: un grupo de Leciñena se instaló en la población a instancias del POUM (J. F. Mota, op. cit., p. 253 y siguientes).

como representante de la *Unió de Rabassaires*⁸⁵.

Sant Cugat cayó en poder de las fuerzas militares franquistas el 26 de enero de 1939 y durante las semanas previas –como venía sucediendo en todas las poblaciones desde la ruptura del frente de Aragón en la primavera de 1938– se produjo la huida de numerosas personas temerosas de las represalias que iban a llegar. Entre estas personas se encontraba Joaquín, quien inició el camino que le llevaría a su exilio francés.

Tras un itinerario común a tantos miles de republicanos, fue detenido por los alemanes entre el 20 y el 26 de mayo de 1940 en Saint-Dié y trasladado al Stalag V-D situado en Strasbourg, donde fue internado con el n.º 3.210. Medio año más tarde fue deportado a Mauthausen, donde llegó el 13 de diciembre de 1940 en un transporte donde figuraban 846 españoles. A Joaquín le fue adjudicada la matrícula 5.056 y permaneció en el campo tan sólo unas semanas puesto que formó parte del grupo que fue trasladado a Gusen el día 29 de enero de 1941, donde le fue adjudicada la matrícula 9.764.

En la entrevista que mantuvimos en agosto de 2004, P. Castejón recordaba haber coincidido en Gusen con Joaquín y los otros ejulvinos.

No sé cómo se llamaban pero había por lo menos dos o tres de Ejulve. Había uno que se llamaba Joaquín, ese chico era de mi tiempo o tenía algún año más que yo, lo conocía porque estuvo con un primo mío en el frente de Madrid⁸⁶, en la guerra y me dijo “tu primo se pasó a los fascistas y lo mataron” pero cuando yo vine de Francia lo encontré aquí vivo...

A Joaquín, en Gusen, le fue adjudicada la matrícula 9.464 y pudo soportar las cruel-

dades y las condiciones de trabajo hasta el 15 de octubre de 1941, día en que se certificó su muerte junto a la de una docena de españoles. Tenía 40 años. Como dirección y pariente más próximo dejó, en el momento de ser registrado en el campo, los datos de su madre, afincada en la calle Nt.ª S.ª de Montserrat, de San Cugat del Vallés.

En España, mientras tanto, la represión franquista continuaba recabando información de los “elementos desafectos al régimen” y en el Juzgado de Instrucción de Terrassa se iniciaba un expediente de responsabilidades políticas contra “los socios y dirigentes de la Sociedad Coral Sancugatense”⁸⁷, donde se recabó información de unos 200 socios. En el informe del Ayuntamiento de San Cugat, firmado por su alcalde el 16 de diciembre de 1940 –en aquella fecha, Joaquín llevaba sólo tres días de interno en Mauthausen–, se certificaba su residencia en la calle Montserrat de dicha localidad y se señalaba que estaba “afiliado al Centro Federal adherido a Izquierda Republicana de Ca-

85

J. F. Mota, op. cit., p. 212.

86

No hemos podido confirmar la participación de Joaquín en la guerra ni su destino en el frente de Madrid, aunque P. Castejón respondió con mucha rotundidad a la pregunta de si había conocido a algún deportado nacido en Ejulve. Es posible aventurar que Joaquín se alistase como voluntario al principio de la guerra en la columna Durruti y posteriormente regresara, como otros muchos, al lugar de residencia.

87

Arxiu Històric Comarcal de Terrassa (AHCT). Fondos del Juzgado de Primera Instancia n.º 1. Expedientes de Responsabilidades Políticas. Cajas 529-535. *Expediente contra socios y dirigentes de la sociedad Coral la Santcugatense.*

taluña y la Unión Rabasaire. No posee bienes. Sin hijos menores de edad ni mayores. Desconocido su paradero, según rumores se halla en Francia”. Seguía el informe de la Falange Local, fechado el 5 de febrero de 1941, donde se le describe como “Republicano Federal y Rabasaire, favorable a los partidos de izquierda” y como cargos se le imputaba haber sido “concejal del Ayuntamiento rojo y ferviente adhesión a los postulados marxistas, los cuales propagaba”, añadiendo la siguiente observación: “era socio sin cargo de la entidad coral LA UNION, de esta villa. No se le conocen bienes ni sus verdaderas circunstancias personales. Se desconoce su actual paradero, si bien se le supone en Francia”. En similares términos seguía el informe emitido por la Guardia Civil. La tramitación del expediente de Responsabilidades siguió hasta que en el 23 de agosto de 1945 se decretó su sobreseimiento. El 14 de enero de 1947 aún intentaban localizar a Joaquín en su domicilio y su nombre figura en un listado de aquellos a los que no se les pudo comunicar el auto “por hallarse en paradero desconocido”. En esa fecha Joaquín hacía más de seis años que había muerto en Gusen, donde resistió las crueldades y las inhumanas condiciones de trabajo hasta el 15 de octubre de 1941, fecha en que se certificó su muerte junto a la de una docena de españoles. Tenía 40 años.

Como dirección y pariente más próximo dejó, en el momento de ser registrado en el campo, los datos de su madre, afincada en la calle Nt.^a S.^a de Montserrat, de San Cugat del Vallés, pero allí no se hallaba cuando fueron a buscarlo los funcionarios del juzgado. Ahora sabemos los motivos.

ORTÍN BORDONADA, Pascual

Nacido en Crivillén el 25 de diciembre de 1905. Estuvo casado con Carmen Espinosa Casios, con residencia en la

calle Entenza de Barcelona, lo cual nos hace pensar que residía en la capital catalana. En su periplo por el exilio francés estuvo internado en los campos del sur de Francia y formó parte de una Compañía de Trabajadores Extranjeros (la 88 o la 89)⁸⁸ hasta que se produjo su detención el 20 de junio en la región de los Vosgues.

Su recorrido, a partir de este momento lo conocemos, como ya hemos señalado, por el testimonio de P. Castejón, quien formaba parte de la 89 CTE y fue detenido en el mismo grupo que Pascual. Conducido a territorio alemán, durante los dos meses siguientes estuvo interno en campos de prisioneros de guerra hasta que el 5 de septiembre desde el Stalag XI-B en Fallingbistel (n.º 41.761) salió en un convoy con españoles a bordo hacia Mauthausen, donde ingresó el día 9 de septiembre con la matrícula 4.371.

En el campo central permaneció cinco meses trabajando en la cantera, destino común de los españoles recién ingresados, como recordaba otro compañero de transporte, el alcarreño Sebastián Mena⁸⁹.

Nuestra tarea consistía, como para todos los españoles, en transportar piedras de la cantera al campo con el fin de pavimentar las calles entre los barracones y edificar el muro del recinto, así como otros edificios. Formábamos parte de una compañía especial mandada por kapos siniestros que, bajo cualquier pretexto, podían matarnos, recibiendo por ello efusivas felicitaciones por

88

Livre-Mémorial, op. cit., p. 1.060.

89

M. Constante y M. Razola, op. cit., p. 77. Sebastián Mena Sanz (Olmeda de Cobeta, Guadalajara, 20-01-1909) ingresó el mismo día que Joaquín con el n.º 4.317. Socio de la Amical de Mauthausen, falleció el 30-12-2006 en la localidad francesa de Bron.

parte de los SS. Estábamos, pues, de continuo con la vida pendiente de un hilo cuando íbamos de la cantera al campo, y viceversa.

En uno de los transportes organizados desde el campo central hacia Gusen, Joaquín fue transferido el 17 de febrero de 1941. En su nuevo destino, Gusen, le adjudicaron la matrícula 10.442 y en aquel recinto de destrucción y muerte halló la muerte ocho meses después, el 12 de octubre, junto a otros 50 republicanos españoles. Tenía 35 años.

En el *Journal Officiel* de 26 de diciembre de 1992 (p. 17.762), se autorizaba la inscripción *Mort en déportation* en su acta de defunción.

PASCUAL PASCUAL, Juan Toribio

A partir de la celebración en Ejulve de las Jornadas sobre la deportación, una de las asistentes, Pepi Navarro, nos advirtió del error cometido en la filiación de este ejulvino debido a una interpretación incorrecta de los datos obtenidos del Registro Civil al haberlo confundido con otro Juan Pascual Pascual⁹⁰ nacido por la misma época. Pepi Navarro es nieta de la hermana mayor de Juan y ha sido la persona clave para obtener información sobre su familia a partir del testimonio de Joaquín Pascual Gargallo, uno de los hijos de Juan Pascual, que vive actualmente en una ciudad del extrarradio de Barcelona⁹¹. También es de valorar la aportación de las hermanas Gascón Brumós, quienes vivieron frente a la casa de José y Timotea, fueron conocedoras de las necesidades y vicisitudes de esta familia con la que les unía una buena relación de vecindad.

Se trataba de una familia muy humilde con escasas propiedades agropecuarias, aunque con casa propia en la calle El Sol y un pequeño huerto en la parte baja del pueblo. José era ciego y se ganaba la vida

mendigando por los pueblos de los alrededores⁹². No fue fácil la vida de la familia, con una nutrida descendencia formada por dos varones y cuatro hijas. Juan nació el 16 de abril de 1900 y quedó inscrito con el nombre de Juan Toribio Pascual Pascual, quedando recogida en el acta la condición de “pobre de solemnidad”⁹³ de su padre.

Como en otros casos similares, las hermanas de Juan fueron marchándose de Ejulve hacia Barcelona en busca de una colocación que les permitiese salir de aquella situación de pobreza en que se criaron. Parece ser que los hijos quedaron en Ejulve trabajando como jornaleros y dedicándose también al pastoreo, como bien se muestra en la fotografía de Juan que acompaña estas líneas y donde se le ve con un rebaño de cabras por los montes de Ejulve.

90

En la consulta realizada en el Registro Civil de Ejulve (agosto de 2004) encontramos a otro Juan Pascual Pascual, nacido en el mismo año, lo que nos condujo al error que así quedó reflejado en la transcripción de la conferencia (2-10-2004) en *Los II Encuentros en el Paraíso*, organizados por Antón Castro en Cantavieja, y publicada en el primer número de la publicación *Bayllas*, del mismo año. (V. Bibliografía)

91

Durante las *IV Jornadas*, celebradas en Ejulve en agosto de 2008, P. Navarro explicó el itinerario y los recuerdos de su tío Joaquín, en la sesión en que se recordó a Juan Pascual Pascual, junto a otros deportados turolenses.

92

Hermandas María y Aurelia Gascón Brumós, de Ejulve.

93

Ayuntamiento de Ejulve. Registro Civil. Nacimientos Libro 1900.



Juan Pascual Pascual. (Foto Familia)

Juan se casó con María Joaquina Gargallo, también de Ejulve. Poco después de su matrimonio se trasladaron a vivir a Foz Calanda, donde nacieron sus dos hijos Joaquín y Rafael. Aunque las fechas y los acontecimientos vividos aparecen borrosos en la memoria de Joaquín y es difícil reconstruir la trayectoria de la familia con precisión, sabemos que Juan aconsejó a su hermano que se trasladasen todos a Barcelona, donde vivían las hermanas, quizá fue en los momentos dramáticos en que se rompió el frente de Aragón, en la primavera de 1938, cuando emprendieron el camino hacia Barcelona y Joaquín “tiene el recuerdo vago de ir con su padre Juan y con su tío José por caminos y recuerda el miedo y que se escondían aunque no sabía de que ó de quien. Tiene el recuerdo muy claro de como murió José, andando por un camino o carretera hubo un bombardeo y le alcanzo la metralla. Según Joaquín murió allí mismo, también murió su mujer, pero no se acuerda de donde fue eso, solo que su tío José no llegó a Barcelona”⁹⁴. Ante el avance fran-

quista sobre Aragón, los bombardeos sobre la población civil y el temor a represalias, fueron muchas las familias que tomaron la determinación de retirarse hacia Cataluña, en este sentido es lógico pensar que los hermanos Pascual decidiesen refugiarse en Barcelona, donde vivían sus hermanas Manuela, Tomasa, Serafina y Pura.

Fijaron su residencia en la Ciudad Condal, donde vivieron el final de la Guerra, Joaquín recuerda el peligro que corría su padre: “Un día vinieron a casa a avisarle que le buscaban y se escapó a Francia”. Desconoce los motivos que le pudieran atemorizar y emprender la huida. Nunca más supo de él. La esposa de Juan, María Joaquina, parece ser que falleció en uno de los bombardeos que sufrió la Ciudad

94

Pepi Navarro nos ha remitido la transcripción de los recuerdos de Joaquín en las conversaciones mantenidas con su tío, en la primavera de 2008.

Condal y sus hijos Joaquín y Rafael volvieron a Ejulve, donde buscaron cobijo en casa de sus abuelos paternos. “Rafael, era el más joven e iba a la escuela, llevaba una mano muy destrozada como consecuencia del estallido de una bomba”⁹⁵. También trabajaron como pastores cuidando las ovejas propiedad de diferentes vecinos de la localidad. Las desgracias familiares no pararon aquí puesto que José, “el tío ciego”, murió en Molinos a consecuencia de una ventisca que le sorprendió en sus inmediaciones. Timotea Pascual, la madre de Juan, una vez viuda, vendió las escasas propiedades⁹⁶ y se trasladó a Barcelona a casa de Manuela, su hija mayor, con quien vivió hasta su muerte. Joaquín y Rafael, huérfanos de padre y madre, fueron acogidos en casa de su tía Pura, la hermana menor de su padre, en Barcelona, hasta el momento en que se casaron.

Desconocemos el periplo particular de Juan durante su exilio francés y su itinerario hasta Mauthausen queda resumido en unos pocos datos: su detención por parte de los alemanes se produjo entre el 20 y 26 de mayo de 1940 en Saint-Dié⁹⁷, iniciándose un periodo de unos seis meses en los que estuvo interno en diferentes campos de prisioneros de guerra, siendo deportado desde el Stalag V-D (matrícula 2.809) en Strasbourg al campo de Mauthausen, donde ingresó el 13 de diciembre de 1940 con el n.º 5.111. Tres meses más tarde, el 29 de marzo de 1941, Juan fue transferido a Gusen, adjudicándosele la matrícula 11.421, lugar en el que halló la muerte el 8 de diciembre de 1941 junto a otros 22 republicanos españoles. Tenía 41 años de edad.

Un decreto del 18 de noviembre de 1992 del gobierno francés autorizaba la mención *Mort en déportation* en su acta de defunción (*Journal Officiel* de 28 de enero de 1993, p. 1.457).

FUENTES

Archivos

- Archivo Histórico Amical de Mauthausen. (AHAM)
- Archivo Histórico Municipal de Andorra. (AHMA)
- Archivo Histórico Provincial de Teruel. (AHPT)
- Arxiu Històric Comarcal de Terrassa. (AHCT)
- Ayuntamiento de Ejulve. Registro Civil. Libros de Nacimientos
- Ayuntamiento de Andorra. Registro Civil. Libros de Nacimientos

Fuentes orales

Pascual Castejón Aznar (Calanda, agosto 2004)

Santiago Moya (Ejulve, agosto 2006)

Aurelia Gascón Brumós (Ejulve, agosto 2007)

María Gascón Brumós (Barcelona, septiembre 2007)

Joaquín Martín Gracia (Olesa de Montserrat, junio 2008)

Federico Burillo Burillo (Barcelona, diciembre 2008)

Joaquín Pascual Gargallo (Sant Boi del Llobregat, entrevistado por Ana y Pepi Navarro).

95

Aurelia Gascón, entrevista citada, aunque no recuerda si el accidente le ocurrió en Ejulve o si ya llegó con la mano accidentada.

96

La casa donde vivió la familia de Juan y el huerto fueron adquiridos por los abuelos maternos del autor, cuya casa, situada frente a la de Joaquín y Timotea, había sido deruida en uno de los bombardeos que sufrió Ejulve durante la primera semana del mes de marzo de 1938.

97

Livre-Mémorial. op. cit., p. 1.060.

En Internet (consultas realizadas en diciembre de 2008)

Fondation pour la Mémoire de la Déportation: <http://www.bddm.org/>.

Journal Officiel de la République Française en: <http://admi.net/jo/index.phpml>

Moosburg online: <http://www.moosburg.org/info/stalag/laglist.html>

Calvo Gascón, Juan M.: <http://aragoneses.webcindario.com>

Sanz, Alban: <http://cartasdelexilio.free.fr/>

BIBLIOGRAFIA

Armengol, M. y Belis, R. *El convoy de los 927*. Barcelona, Plaza y Janés, 2005.

Bargueño, R. *Mauthausen. ¡Nunca más!* s/ed., s/f.

Batiste Baila, F. *El sol se extinguió en Mauthausen. Vinarocenses en el infierno nazi*. Vinaroz, Ed. Antinea, 1999.

Bermejo, B. y Checa, S. *Libro Memorial. Españoles deportados a los campos nazis*. Madrid, Ministerio de Cultura, 2006.

Calcerrada, E. *Republicanos Españoles en Mauthausen-Gusen*. Málaga, Caligrama Ediciones, 2002.

Calvo Gascón, J. M. "Soldados del Maestrazgo desaparecidos en los campos de concentración nazis". *Bayllas*. Miscelánea del C. E. Maestrazgo Turolense. Cantavieja (Teruel), 2004.

Calvo Gascón, J. M. "Por los caminos del exilio, hacia los campos de exterminio", en VV. AA. *La Guerra Civil en Aragón. El final de la guerra en Aragón*. Barcelona, Ciro Ediciones S. A., 2006.

Cañada Giner, Á. "Exilio y exiliados". *CIERZO* (revista local de Andorra, Teruel), 1984.

Castejón Aznar, P. y Mindán Navarro, J. *Memoria en carne viva*. Barcelona, ed. por S. Miguel Castejón, 2005.

Constante, M. *Los años rojos. Españoles en los campos nazis*. Barcelona, Ed. Martínez Roca S. A., 1974.

Constante, M. *Republicanos aragoneses en los campos nazis: Mauthausen*. Huesca, Ed. Pirineo, 2000.

Constante, M. y Razola, M. *Triángulo azul: los republicanos españoles en Mauthausen, 1940-1945*. Barcelona, Ed. Península, 1979.

Dreyfus-Armand, G. *El exilio de los republicanos españoles en Francia. De la Guerra Civil a la muerte de Franco*. Barcelona, Ed. Crítica, 2006.

Dios Amill, José de. *La verdad sobre Mauthausen*. Barcelona, Sirius edicions, 1995.

Ferrer Mirasol, P. "Víctimas de varias locuras. Hijaranos asesinados en los campos de concentración nazis". *RUIJAR III*. Miscelánea del Centro de Estudios Hijaranos. Año 2002.

Fondation pour la Mémoire de la Déportation: *Livre-Mémorial*. (4 vols.). Paris, Ed. Tiresias, 2004.

García Gaitero, P. *Mi vida en los campos de la muerte nazi*. León, Edilexa. 2005.

Lamiel, L. *Una vida: una historia. Biografía novelada*. Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2002.

Mainer, J. y Guerrero, R. "Poder, afiliación política y extracción social en una localidad turolense, Andorra 1936-1938", en *Actas del Encuentro sobre historia contemporánea de las tierras turolenses*. Teruel, Instituto de Estudios Turolenses, 1986.

Mota Muñoz, J. Fernando. *La República, la Guerra Civil i el primer franquisme a Sant Cugat del Vallès (1931-1941)*. Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat. 2001.

Pike, D. W. *Españoles en el holocausto. Vida y muerte de los republicanos en Mauthausen*. Barcelona, Ed. Mondadori, 2003.

Pons Prades, E. y Constante, M. *Los cerdos del comandante. Españoles en los campos de exterminio nazis*. Barcelona, Argos Vergara, 1979.

Rújula, Pedro. *Entre el orden de los propietarios y los sueños de rebeldía. El Bajo Aragón y el Maestrazgo en el s. XX*. Zaragoza, Centro de Estudios Masinos, 1997.

Sanz Mateo, M. *Francia no nos llamó. Cartas de un campesino aragonés a su familia... (1939-1940)*. Vinaroz, Ed. Antinea. 2006.

Suñer, Raimundo. *De Calaceite a Mauthausen*. Teruel, CESBA, 2006.

Toran, R. *Amical de Mauthausen: lucha y recuerdo. 1962-1978-2008*. Barcelona, Ed. Amical de Mauthausen, 2008.

Toran, R. *Vida i mort dels republicans als camps nazis*. Barcelona, Proa, 2002.

Toran, R. y Sala, M. *Mauthausen. Crónica gráfica de un campo de concentración*. Barcelona, Viena Edicions, 2002.

Villarroya, F. *Exiliats, proscripts, deportats*. Barcelona, Editorial Empúries, 2006.

VV. AA. *La España exiliada de 1939: actas del Congreso "Sesenta años después"*, Huesca, 26-29 de octubre de 1999. Huesca, Edición de J. C. Ara Torralba y F. Gil Encabo. Institución Fernando el Católico. Gobierno de Aragón. Departamento de Educación, Cultura y Deporte. Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2004.

LUGARES DE INTERNAMIENTO

STALAGS

Estos campos estaban destinados a los prisioneros de guerra y se distribuían por el territorio alemán y países ocupados, siendo identificados con la numeración romana del distrito militar al que pertenecían. Con una estructura común –barracones alineados, rodeados por alambradas y con elevadas torres de vigilancia– entraron en funcionamiento durante el otoño de 1939 tras la invasión de Polonia y posteriormente se fueron llenando con prisioneros procedentes de todos los frentes de guerra europeos. Los *Frontstalags* cumplían la misma función, pero eran instalaciones ubicadas en territorios ocupados cercanos a la frontera de Alemania.

Miles de españoles fueron detenidos tras la invasión y ocupación de Francia en la primavera de 1940 y trasladados, en agotadoras marchas, hacia el interior de Alemania. Los alistados en las unidades militares francesas recibieron mejor trato que los miembros de las Compañías de Trabajadores Extranjeros. En los *stalags* se organizaron *comandos* de trabajo para utilizar la mano de obra de los prisioneros en diversas instalaciones industriales.

Desde el Stalag VII-A situado en Moosburg (Baviera), el 5 de agosto de 1940, se formó el primer convoy con republicanos hacia Mauthausen integrado por un total de 398 españoles. La deportación de los republicanos desde los *stalags* se alargó durante todo el año 1940 y 1941. Fueron cientos de miles los prisioneros de guerra internados en ellos y de



Stalag XI-B. (Foto Internet)

todas las nacionalidades en conflicto. Se produjeron miles de víctimas, sobre todo entre los eslavos, tanto por las condiciones de vida como por las enfermedades contagiosas que se desencadenaron en varios campos. Algunos fueron desmantelados antes de la finalización de la guerra y otros estuvieron en funcionamiento hasta su liberación en 1945.

MAUTHAUSEN

Tras la anexión de Austria se inició la construcción del campo en esta localidad cercana a la ciudad de Linz. Los primeros prisioneros llegaron desde Dachau el 8 de agosto de 1938, al finalizar el año habían sido transferidos unos 800 presos más, la mayor parte disidentes, con el fin de reeducarlos políticamente. Un año más tarde albergaba unos 2.700 internos: presos comunes, asociales, políticos, testigos de Jehová y homosexuales. Los prisioneros trabajaban en la cantera, propiedad de los SS, cuyas piedras eran utilizadas en las calles de numerosas ciudades austriacas y en los edificios megalómanos ideados por los arquitectos nazis.

Hasta 1940 el recinto comprendía unos veinte barracones, a los que se fueron añadiendo la lavandería, las duchas subterráneas, las cocinas, la prisión y el búnker, todo ello rodeado por una alambrada eléctrica. Entre 1941 y 1942 el campo adquirió el aspecto de una fortaleza, con sus torres de vigilancia, la muralla, el camino de ronda, los garajes de los SS y la *kommandatur*.

Los republicanos llegaron a Mauthausen desde el inicio del mes de agosto de 1940 y durante todo el año 1941; aproximadamente unos 350 fueron destinados a la obras de ampliación, otros 1.500 fueron destinados a cargar pesadas piedras en las barcas que



Construcción de Mauthausen. (Foto Amical de Mauthausen)



Cantera de Mauthausen. (Foto Amical de Mauthausen)

navegaban por el Danubio, o excavaban y aplanaban los alrededores, y otros muchos penaban en la cantera con sus fatídicos 186 escalones. Cuando dejaban de ser rentables, ya fuese por debilidad o enfermedad, eran trasladados a Gusen.

En 1943 se instalaron la cámara de gas y el crematorio, ampliándose con un recinto (campo II) destinado a la “cuarentena”. En 1944 tuvo lugar otra ampliación (campo III) conocido como el “campo de las tiendas”, donde fueron a parar las mujeres y los más debilitados. Unos 200.000 internos sufrieron las condiciones inhumanas del campo y los métodos de tortura de los SS, y unos 120.000 de ellos murieron de fatiga, de epidemias, torturados, asesinados a tiros por los SS o en las cámaras de gas.

La liberación se produjo el 5 de mayo de 1945 y a lo largo de los años se ha convertido en un centro de peregrinaje. El 6 de mayo de 1962 se erigió el monumento a los españoles con piezas de granito de la cantera y una inscripción en cuatro lenguas (español, francés, ruso y alemán) con el texto “A la memoria de los 7.000 republicanos españoles muertos por la libertad”. En mayo de 2005 el Presidente español, José L. Rodríguez Zapatero, homenajeó a los republicanos españoles visitando el campo, sus instalaciones y la cantera.

GUSEN

Su construcción se inició a finales de 1939 por unos 400 prisioneros de Mauthausen. Los primeros deportados llegaron en mayo de 1940: un grupo de sacerdotes y delincuentes austriacos y alemanes, los cuales murieron rápidamente por las condiciones de trabajo impuestas.

En enero de 1941 Gusen y Mauthausen se convirtieron en los únicos campos de categoría III (campos de no retorno): a quien era enviado a ellos le esperaba la muerte como



Entrada de Gusen. (Foto Amical de Mauthausen)

único destino. El crematorio entró en funcionamiento en esta misma época. A finales de 1941 el campo de Gusen, con unos 8.500 presos, superaba en un millar aproximadamente a los del campo central de Mauthausen.

La construcción de una trituradora de piedra, la más grande de Europa, se encomendó, principalmente, a los españoles que habían llegado desde Mauthausen a lo largo de 1941. Durante su construcción hallaron la muerte unos 2.000 republicanos.

A partir de 1943 se ampliaron sus instalaciones para fabricar piezas para los motores de los aviones, fuselajes, etc. Posteriormente excavaron grandes túneles, a prueba de bombardeos, que costaron un elevado número de víctimas. Ante la ingente tarea y las muertes producidas, los SS pidieron más prisioneros, que llegaron de diferentes campos repartidos por toda Europa.

El campo fue liberado el día 5 de mayo de 1945 por un pelotón de unos 25 hombres del ejército americano, que se encontraron en las diferentes instalaciones con unos 24.000 hombres.

La amplia explanada del campo fue privatizada tras la guerra, convirtiéndose en una urbanización de viviendas unifamiliares. La que fue puerta de acceso al recinto de los prisioneros se ha transformado en una lujosa vivienda privada cuyos propietarios utilizan dos barracones para la producción de champiñones. El Memorial, que recuerda a las 40.000 víctimas, se ubica en una parcela adquirida por un particular italiano, alrededor de los crematorios, en recuerdo a un hermano que murió en el campo.



Castillo de Hartheim.

CASTILLO DE HARTHEIM

El castillo, ubicado a unos 35 km de Mauthausen y a 15 de Linz, había albergado un asilo de enfermos mentales desde finales del siglo XIX, pero en el otoño de 1939 los nazis lo convirtieron en uno de los principales centros de eutanasia, protegido e inaccesible, a cuyo funcionamiento hubo destinadas unas 80 personas. Entre sus instalaciones había una cámara de gas y un horno crematorio para hacer desaparecer los cuerpos de los prisioneros.

A partir de 1941 su labor se orientó, fundamentalmente, a eliminar a los incapacitados para el trabajo en los campos de Mauthausen y de Dachau. En sus instalaciones, fundamentalmente en su cámara de gas, fueron asesinadas unas 55.000 personas. Entre estas víctimas murieron gaseados unos 450 republicanos españoles.

En diciembre de 1944 los SS recibieron el encargo de transformar el castillo para instalar niños y enfermeras, que empezaron a llegar en enero de 1945. Unos 20 prisioneros de Mauthausen, entre los que se encontraban varios deportados republicanos, fueron desplazados a Hartheim para llevar a cabo los trabajos de demolición y desmantelamiento del crematorio, las cámaras de gas y la trituradora de huesos, con la finalidad de destruir las pruebas acusatorias.

En 1954 las estancias del castillo fueron transformadas en apartamentos de alquiler. En 1969 se instaló un monumento en las áreas utilizadas para exterminar a los detenidos y en 1995 el castillo se convirtió en el centro de memoria actual en recuerdo de las miles de víctimas que hallaron la muerte entre sus muros.

Actualmente el Instituto Hartheim se ha convertido en un centro modélico de estudio en el tratamiento, rehabilitación e integración de los disminuidos psíquicos y físicos.

EBENSEE

Ubicado al suroeste de Linz, junto al lago Taunsee. Los primeros prisioneros llegaron en noviembre de 1943 desde Mauthausen iniciando la construcción de un conjunto de túneles y galerías para albergar una fábrica, a salvo de los bombardeos aliados, capaz de producir combustible sintético y misiles aéreos. Se levantaban a los 4:30 h. e iniciaban su trabajo hasta las 6 de la tarde. Debido al trato inhumano, el esfuerzo, la falta de alimentación y la climatología, las enfermedades infecciosas invadieron el campo produciendo una gran mortandad entre los presos, cuyos cuerpos eran transportados al crematorio de Mauthausen.

Al ruido y al polvo –producidos por las explosiones y las perforadoras– había que sumar la humedad y el frío; así, las condiciones de trabajo resultaban infernales y el número de muertos era tan elevado que en agosto de 1944 entró en funcionamiento el crematorio cuya chimenea humeaba constantemente sobre el conjunto de los barracones.

El recinto estaba rodeado de una alambrada y se fue ampliando hasta albergar a unos 18.500 reclusos en abril de 1945. Cada uno de los 25 barracones estaba preparado para alojar a 100 hombres, aunque llegaron a albergar a unos 700 ocupantes. Especialmente cruel era la situación del *block* n.º 23 (enfermería), donde los enfermos se mezclaban con los cadáveres de los recién fallecidos. Durante las semanas previas a la liberación se producían unas 350 muertes diarias y los cuerpos desnudos se acumulaban en el exterior de los barracones.

Los SS dispusieron un plan para exterminar a los internos dentro de los túneles, pero éstos plantaron cara a sus vigilantes, quienes optaron por irse. Las tropas americanas llegaron el día 6 de mayo y encontraron 16.000 prisioneros esqueléticos y, esparcidos por el recinto, montones de cadáveres. Así acababa una pesadilla que se cobró unas 20.000 vidas en aquel año y medio en que se había horadado la montaña con la construcción de 10 túneles de casi medio kilómetro de longitud cada uno.

Actualmente se puede visitar uno de los túneles en un entorno donde las construcciones particulares se esparcen por lo que fue el recinto del campo sin que nada pueda hacer pensar en la existencia de aquel infierno de explotación, terror y de muerte. Cada año, en el aniversario de la liberación, las diferentes comunidades nacionales rinden merecido homenaje a sus víctimas.

BUCHENWALD

Destinado a presos comunes se creó en julio de 1937 junto a la cantera de Ettesberg, conservando en su interior el roble de Goethe en homenaje al autor mitificado por los nazis. A finales de año albergaba unos 2.500 internos, que llegarían a 10.000 un año más tarde. La falta de agua, las epidemias de tifus y las condiciones de trabajo impuestas explican la gran mortalidad de esa época.



Barracones de Buchenwald. (Foto Memorial del campo)

A partir del inicio de la Segunda Guerra Mundial, el campo se internacionalizó con la llegada de prisioneros de guerra y a partir de 1943 llegaron convoyes con resistentes europeos y, acompañando a los franceses, los primeros grupos de españoles. Buchenwald albergó a unos 600 españoles, que llegaron mayoritariamente entre finales de 1943 y todo el año 1944.

Buchenwald fue liberado por los propios prisioneros el 11 de abril de 1945 momentos antes de la llegada de las tropas americanas. En el momento de la liberación aún quedaban en el campo unos 21.000 prisioneros, cuando la mayor parte había sido evacuada unas semanas antes en las llamadas “marchas de la muerte”, que supusieron la muerte de unos 30.000 internos. A lo largo de los siete años de funcionamiento albergó unos 250.000 prisioneros, de los cuales hallaron la muerte unos 56.000.

El universo de Buchenwald estaba formado por más de 100 *kommandos* Buchenwald, en la actualidad cuenta con un moderno centro de memoria preparado para acoger grupos de estudiantes e instalaciones apropiados –albergue, espacios adecuados, maquinaria y talleres– para conocer y reflexionar sobre la vida de los prisioneros en el campo.